



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

2
2ej

Facultad de Filosofía y Letras

COLEGIO DE LETRAS

TEORIA Y PRACTICA DE LA TRADUCCION
EN LA NOVELA OURIKA DE CLAIRE DE DURAS



T E S I S P R O F E S I O N A L
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA MODERNAS
(LETRAS FRANCESAS)
P R E S E N T A

SANDRA FUENTES VILCHIS

MEXICO, D.F.

1986.



Universidad Nacional
Autónoma de México

UNAM



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION

CAPITULO I : Breve Historia de la Traducción.
La Traducción en Valentín García Yebra

CAPITULO II : Biografía de la autora
Análisis de Ourika

CAPITULO III : Selección del fragmento en francés.
La traducción del fragmento
Comentarios a la traducción

CONCLUSION GENERAL

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Mucho se ha hablado de formas de comunicación desde los inicios de la existencia del hombre y sus relaciones con sus semejantes. Muchos y muy variados han sido, en efecto, los recursos que han servido para entrelazar y unificar las relaciones entre los seres humanos. Sin embargo, hemos olvidado el desarrollo de la traducción, un medio de comunicación importante en nuestras sociedades; un medio que maneja las lenguas y del cual dependen, en gran medida, los conocimientos científico, técnico, cultural, artístico entre los pueblos que transmite a la vez sus tradiciones, su forma de vida, su evolución.

La traducción ha sido una actividad de segundo plano, a pesar de sus aportaciones a todos los campos del saber humano. Desde tiempo atrás ha despertado polémica entre quienes intentan precisar su importancia o su inutilidad.

El objetivo de esta disertación reside en la problemática de la traducción, para lo cual fueron necesarios varios requisitos:

a) Un material adecuado que se adaptara a la meta de este trabajo. La obra literaria de Claire de Duras se adecuó a este primer objetivo porque es poco conocida dentro del estudio de la Literatura Francesa - del siglo XIX y dentro del material traducido hasta el momento.

b) El estudio y análisis de la vida y la obra de la autora. La información obtenida es un gran apoyo al momento de traducir, pues existen párrafos en los cuales puede influir de manera muy positiva.

c) Una técnica sobre la cual basar el trabajo de traducción. La obra Teoría y práctica de la traducción del español Valentín García Yebra es un ejemplo del método a seguir para lograr una traducción fiel y sencilla y, por consiguiente, más valiosa.

Esta tesina se divide en tres capítulos. El primero nos presenta una síntesis de la teoría expuesta por García Yebra, elementos morfológicos, sintácticos y semánticos que es indispensable analizar para realizar una traducción; los diferentes tipos de traducción que existen y su aplicación; posibles problemas y soluciones. En el segundo capítulo, una breve historia de la vida y la obra de la autora, que sirve de preámbulo a un análisis detallado de la novela elegida. Ourika es una novela biográfica que encierra en algunos pasajes la vida de la autora misma: de las cinco novelas que Claire de Duras escribió, es la que la representa particularmente, además de ser la primera que escribió.

El tercer capítulo se inicia con el fragmento elegido para traducir, seguido de la traducción realizada. La sección más extensa la forman los comentarios a la traducción, párrafo por párrafo. La división de los mismos toma en cuenta el contenido ideológico, el contenido semántico, las dificultades de vocabulario y la estructura de las oraciones.

El objetivo es, pues, que el resultado sea una traducción honesta.

C A P I T U L O I

BREVE HISTORIA DE LA

TRADUCCION

La traducción fue considerada durante muchos siglos como un arte, y el hombre que la realizaba como un ser extraordinario, un artista. Su papel era el del comunicador que podía entender y hacer entender a los demás lo que ellos no comprendían. Cicerón y Horacio criticaron la traducción literal: para ellos lo importante no era la cantidad de palabras sino el contenido. San Jerónimo, traductor de la Biblia y llamado el Patrono de los Traductores apoya este mismo concepto. La Edad Media nos muestra un primer ejemplo de la diversidad en las técnicas de traducción: las producciones van del más exacto estilo literal a la paráfrasis más libre. Con el Renacimiento se inicia la llamada Primera Edad de Oro de la Traducción. Una gran aportación la realiza el rey Alfonso X cuando funda la Escuela de Traductores de Toledo, importante reunión de los valores de las civilizaciones griega, latina, árabe, hebrea e hispana. La imprenta y el reemplazo del latín por las lenguas nacionales, que inician su auge, dan un gran impulso a la traducción. Etienne Dolet considera de suma importancia el conocer perfectamente el tema que se va a traducir y las dos lenguas en que se va a trabajar, además de criticar la traducción literal. Los humanistas, por su parte, seguirán apoyando la comprensión del texto que busca la claridad y la concisión. Las traducciones de los siglos XVII y XVIII fueron calificadas con el nombre de "Las Bestias Infieles" porque los traductores cometían errores en el contenido por cuestiones de elegancia o de moral. Sin embargo, es de reconocer que los traductores de la época demostraron interés en

su trabajo, en las técnicas y en la justificación de las libertades que se tomaban, Un texto Inglés, Essay on the principles of translation, de A.F. Tyler, nos describe ya tres principios:

- transmitir el total de las ideas del texto original;
- respetar el estilo del autor y su intención en la obra: imitar su forma personal de redacción y contenido;
- producir una traducción que se lea con el mismo gusto que el texto original.

En el siglo XIX los traductores se dedican a la práctica de una escrupulosa literalidad como reacción a la "belleza infiel" de los siglos XVII y XVIII. Chateaubriand opina al respecto de su traducción a un poema de John Milton que ha practicado una traducción literal en toda la extensión de la palabra: "calqué el poema de Milton como a través de un vidrio". Esta literalidad se desarrolla con ímpetu en Francia. Por su parte, Mathew Arnold responde a A. Newman con su obra Traduciendo a Homero. En este libro queda expuesta la teoría que guiará a los expertos del siglo XX: la traducción debe causar en los lectores de la lengua receptora el mismo efecto causado en los lectores de la lengua de partida por el texto original. El siglo XX será la Segunda Edad de Oro de la Traducción. André Gide y Valéry Larbaud se oponen a la literalidad. Gide opina que la preocupación por la práctica de la literalidad

hace que el texto resulte incomprensible. A mediados de siglo empieza a considerarse la traducción como una verdadera disciplina. A.V. Fedorov publica una Introducción a la Teoría de la traducción, primer intento de elaboración de una teoría lingüística de la traducción. En este libro Fedorov explica que si la lingüística no sirve para resolver los problemas de la traducción sí es indispensable para un estudio profundo de los mismos. Vinay y Darbelnet dicen en su libro Estilística comparada del Inglés y del francés que la estilística comparada debe ayudar al descubrimiento de las leyes y de los mecanismos de la traducción gracias a la comparación de las lenguas de estudio. Cary y Jampelt afirman que para traducir no se puede encerrar a la traducción en un esquema científico, ya que la traducción literaria debe crear literatura, la poética poesía, la teatral teatro. El traductor debe ser y sentirse el creador del género que traduce. El primer investigador que se interesa real y exhaustivamente en la creación de una teoría de la traducción es Georges Mounin. El aboga por la transparencia en las traducciones. En su libro los problemas teóricos de la traducción el autor explica que si las unidades de base de dos lenguas no son siempre las mismas, la traducción sigue siendo posible por la relación entre las situaciones semejantes compartidas por el autor y el traductor. La equivalencia de los textos reside en la equivalencia de las situaciones que describen. Nida y Taber exponen cuatro principios de la traducción en su libro la traducción: teoría y práctica. El contenido esencial de los mis-

mos es el siguiente:

- cada lengua tiene su valor propio;
- hay que respetar el valor de la misma para que pueda haber comunicación;
- se traduce todo de una lengua a otra hasta donde la forma sea parte esencial del mensaje;
- para transmitir el contenido del mensaje tal vez sea necesario cambiar la forma.

Como lo muestra el breve panorama anterior, la traducción es en nuestro tiempo una ciencia, una disciplina para formar y establecer un conjunto de reglas constantes que se aplicarán en el traslado de un texto en lengua original a la lengua de recepción. Actualmente poseemos una rica gama de información sobre los diferentes recursos de que se vale la operación traductora para ser lo más exacta posible. Debido a esta enorme cantidad de puntos de vista sobre el traducir, es necesario elegir una tendencia sobre la cual basar nuestro trabajo. Será necesario, por lo tanto, explicar las razones que llevaron a tomar como base la Teoría y práctica de la traducción de Valentín García Yebra como guía de este trabajo.

LA TEORÍA DE LA TRADUCCIÓN EN GARCÍA YEBRA

Valentín García Yebra (1) explica sus ideas en el libro Teoría y práctica de la traducción (2). La teoría y la práctica son dos actividades inseparables en la enseñanza y la realización de la tarea traductora. La teoría, dice García Yebra parafraseando a Machado, es conocer el camino; la práctica es andarlo. La traducción real debe buscar acercarse al autor del texto en lengua original (TL0) al igual que al presunto lector. Una traducción que se basara únicamente en uno de estos objetivos traicionaría al otro.

El primer concepto que aclara García Yebra es la diferencia que existe entre comprensión y expresión. La comprensión es la asimilación profunda del TL0. En esta fase el traductor observa todos los detalles característicos de la lengua original (LO) que deberán tenerse en cuenta al pasar a la lengua terminal (LT).

La expresión es el resultado de la comprensión: el traslado del TL0 a lo que será más tarde el texto en lengua terminal (TLO), es decir la traducción propiamente dicha.

(1) Valentín García Yebra es subdirector del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de la Universidad Complutense de Madrid, filólogo y traductor profesional.

(2) GARCÍA YEBRA, Valentín: Teoría y práctica de la traducción. Madrid,

Para analizar detalladamente el texto de estudio deben tomarse en cuenta las estructuras que lo forman: los planos léxico (selección de signos lingüísticos o "palabras") y gramatical (reglas de unión de elementos), que se divide en morfológico (sobre la forma de las palabras) y sintáctico (sobre su orden lógico en la oración). García Yebra añade el plano fónico (el sonido de las palabras), que es esencial para la interpretación e importante como recurso estilístico y a veces semántico en el conjunto de una traducción.

García Yebra propone el siguiente esquema, en el que:

R. representa a la realidad infinita; de ella el escritor tendrá una visión propia y, por lo tanto, incompleta.

C. es la comprensión del escritor.

E. presenta la expresión que el escritor plasma de su comprensión. Esta expresión es, con respecto a la comprensión, una fase aún más limitada que la comprensión que la originó, pues no es posible decir con palabras todo lo que se ha captado.

Esta expresión se realiza en la lengua materna del escritor, o lengua original (LO); ésta, a su vez, nos dará como resultado un texto escrito (TLO).

Hasta aquí tenemos el primer bloque comunicativo.

Quando el TLO llega a manos del traductor, la imagen que éste adquiere de la realidad se limita a lo que el texto puede transmitirle: de allí partirá en su quehacer traductor.

R_1 es esta realidad limitada del traductor

C_1 representa la comprensión, limitada también, del traductor.

E_1 será la expresión del traductor, que deberá quedar en la lengua materna del mismo, o lengua terminal (LT), plasmado en el texto en lengua terminal (TLT).

Aquí termina el segundo bloque comunicativo.

Podemos continuar con este esquema si lo enfocamos al lector común (R_2, C_2, E_2, \dots) Debemos tomar en cuenta que cada nueva fase es más limitada que la anterior.

El traductor, cuya obra será el puente de comunicación que una el escrito del autor con la comprensión del lector, tiene como obligaciones:

- a) El dominio lo más perfecto posible de la LO y de la LT;
- b) Una gran capacidad de observación y análisis en la lectura, - punto esencial de su trabajo.

1.- PLANO LEXICO: Abarca el significado general, sin determinaciones, de los signos lingüísticos. Este plano posee la prioridad sobre los otros porque es el único que aparece en todas las palabras. Estas deben ser empleadas de acuerdo con sus aspectos sincrónico (su significado propio en un determinado uso en la lengua) y diacrónico (sus cambios a través del tiempo, en diferentes momentos de la lengua).

García Yebra propone tomar en cuenta algunos puntos interesantes para guiar al traductor por un camino más exacto:

- el análisis componencial: el estudio profundo de palabras cuyos significados se aproximan tanto que pueden confundirse; se realiza a través de los elementos semánticos que las forman. Ejem.:

Bebidas	Sabor Dulce	Sabor Fuerte	Sabor Variable	Natural	De frutas	Oloroso	Estimulante	Refrescante	Medicinal
AGUA	-	-	-	+	-	-	-	+	∞
REFRESCO	+	-	+	-	+	-	-	+	-
JUGO	+	-	+	+	+	-	-	+	-
LECHE	-	-	-	+	-	+	-	+	-
VINO	+	+	+	+	+	+	-	+	-
CERVEZA	-	+	+	-	-	+	-	∞	-
LICOR	+	+	+	-	+	+	-	-	-
ALCOHOL	-	+	+	-	+	+	+	-	-
TISANA	∞	∞	∞	+	-	+	+	-	+

+ = Sí
 - = No
 ∞ = Indiferente

- las categorías semánticas.- análisis propuesto por Nida y Taber - que consiste en dividir las palabras de acuerdo con sus contenidos en cuatro grupos: objetos (seres y cosas que pueden nombrarse y participar de algún modo en sucesos); sucesos (acciones, procesos que se desarrollan en el tiempo); abstracciones (nociones de cualidad, cantidad, grado, que no tienen existencia independiente, sino una vinculación estrecha con objetos o sucesos) y relaciones (las que se establecen entre las tres categorías anteriores).

La ventaja que presenta este análisis es la de agrupar los contenidos semánticos, a diferencia de los términos tradicionales nombre, verbo, adjetivo, etc.; que designan solamente especies gramaticales. Estas describen la estructura "superficial" de la palabra; aquéllas, una estructura de contenido, más profunda. Este punto es favorable para la traducción porque las especies gramaticales cambian de una lengua a otra, en tanto que las categorías semánticas abarcan el significado tal como se expresa en cualquier lengua.

- la polisemia léxica: el hecho de que una palabra pueda tener varios significados léxicos. Dentro de esta polisemia debe tenerse en cuenta:

- a) la sinonimia.- la existencia de dos o más palabras para el mismo significado.
- b) los tropos.- desviaciones en que incurre una palabra o serie de palabras cuando son empleadas en un sentido distinto al que realmente les corresponde. Entre estos tropos tenemos:
 - la metáfora: presenta como idénticos dos términos diferentes.
 - la metonimia: emplea una palabra en la significación de otra que semánticamente está en relación real con la palabra em-

pleada:

. vive de su trabajo (de la actividad que realiza y de la remuneración que obtiene al hacerlo).

. tomaron unas copas (el contenido de las mismas)

. una bella porcelana (el objeto fabricado en ese material)
(1)

. la sinécdoque: una especie de metonimia relacionada en forma
con el objeto del que habla .

(1) op. cit, Tomo I, pág. 103- 104.

II.- PLANO GRAMATICAL.- Comprende en su aspecto morfológico las modificaciones o determinaciones del significado de los signos lingüísticos mediante formas variables que éstos adoptan; en su aspecto sintético incluye las relaciones que establecen entre sí los signos lingüísticos precisando la función de cada uno de ellos en el enunciado.

- Plano morfológico: estudia la estructura gramatical de las palabras. Su objeto de trabajo lo constituyen la declinación y la conjugación (=flexiones), la composición y la derivación de las palabras y la determinación de las categorías gramaticales: género, número, caso, persona, aspecto, voz, tiempo y modo. Este estudio se realiza dividiendo la palabra en elementos que la forman llamados morfemas o afijos (prefijos, infijos y sufijos) unidos a su vez a la raíz o radical de la palabra. (2)

- Plano sintáctico: estudia la estructura de la frase. Aquí entra directamente la práctica de la traducción, porque aquí aplicamos en conjunto las técnicas estudiadas en bloques estructurales.

(2) Op. cit, tomo I, pag. 111

III. PLANO FONICO.- El traductor busca los sonidos y las combi
 naciones de sonidos de la LO que pueden producir en el -
 lector determinadas impresiones. G. Yebra propone como -
 elementos de base:

- la sinestesia: fenómeno según el cual las palabras es-
 tán formadas por una serie de sonidos y una "visión de
 color". Se asocia cada vocal con un color .
- Palabras expresivas:
 - . onomatopeyas: reproducción del sonido de la cosa o -
 acción significadas. (pas!, ¡crack!, ¡mua!).
 - . metáfora sonora: sugerencia de la acción de lo que -
 significa la palabra (palpar, silbar).
 - . gesto sonoro: expresar algo sin poder servirse de pa-
 labras (el lenguaje de un bebé).
 - . simbolismo fónico; la relación que se establece en al-
 gunos casos entre determinados sonidos del lenguaje -
 y el significado de las palabras que los contienen: -
 en palabras diminutivas, la presencia de la i recalca
 esta función; la unión Sl para ejemplificar el desli-
 zamiento.
 - . la aliteración: repetición del mismo sonido o grupo -
 de sonidos en palabras próximas entre sí.
 - . la rima.
 - . el ritmo.
 - . la eufonía / la cacofonía.

El análisis gramatical presentado nos demuestra que - el traducir es una actividad estructurada, ya que puede valerse de los elementos más pequeños que forman la lengua original para llevarlo a su expresión más precisa en la lengua terminal. Todo en el terreno gramatical sirve para la práctica de la traducción.

García Yebra explica también las diferencias entre las formas de traducción que existen. Es difícil decir que solamente una de estas formas de traducción es la correcta. Cada una de - ellas tiene un objetivo específico que las demás obtienen medianamente o no pueden obtener. Cada una de ellas es necesaria y - única en su momento. De los cinco tipos explicados tres se re- - fieren al contenido del texto traducido. Sus funciones y sus

resultados dependen en gran medida de su interrelación, por que no es posible, semántica y estructuralmente hablando, apli - car uno sólo en un párrafo. Los dos tipos restantes se refieren a la forma del texto traducido, y su uso se reduce a casos espe - ciales.

La traducción directa, literal o palabra por palabra es la que reproduce en la LT el texto original. Su objetivo es conservar una exactitud minuciosa y total entre ambos textos, - el TLO y el TLT.

Con la traducción oblicua se pretende obtener un tex - to que conserve el significado del original pero no un parale- - lismo de elementos lingüísticos porque no se puede. Tal es el caso, por ejemplo, de los proverbios y los refranes.

La traducción libre conserva el sentido pero se difiere del original en la forma de expresarlo.

La presentación, la estructura son objetivos fundamentales de las traducciones interlineal y yuxtalineal. La primera se realiza colocando bajo cada línea del original su correspondiente traducida. En la segunda los textos se colocan en columnas paralelas y se corresponden respectivamente cada línea de cada texto. En ambos casos el resultado es una traducción palabra por palabra.

Debemos observar y analizar algunos elementos que forman parte de la traducción:

- el préstamo: es la palabra que una lengua toma de otra sin traducir. Llena una laguna en la lengua receptora relacionada con un concepto desconocido: cassette, poster.
- el préstamo naturalizado es la asimilación fónica y morfológica de una palabra. Conserva el significado de la LO: futbol(football); restaurante (restaurant) iglú (igloo).
- el extranjerismo: la palabra aceptada tal cual es en la lengua de donde procede, sin adaptaciones de ninguna clase a la lengua que la recibe. Todo préstamo fue primero un extranjerismo, que luego pasó a formar parte de la LT y se naturalizó en ella. De hecho, la diferencia entre unos y otros es más de grado que de contenido, porque :

extranjerismo -----> préstamo -----> préstamo naturalizado.

Ejemplos: adobe, adoquin, locker, folder, pizza.

- el calco: tomar prestado de la lengua extranjera el sintagma traduciendo literalmente los elementos para componer la palabra. El calco es en sí una forma de traducción, a diferencia del préstamo y el extranjerismo: balompié (football); jardín de niños (kindergarten); ciencia ficción (science fiction).

- el neologismo: es el calco del significado de una palabra extranjera que crea otra con elementos nuevos:

golear (goal), chutar (chut) aparcar (parking)

- giro prestado: es el calco de expresiones complejas:

garden le lit --- guardar cama

Para García Yebra uno de los mayores problemas que se presentan en la realización de una traducción es el peligro de las INTERFERENCIAS LINGÜÍSTICAS, es decir, la invasión del campo de una lengua en otra. La capacidad del traductor competente reside en saber reconocer en qué momento se realiza esta invasión y evitarla buscando en la LT su expresión propia. Esta forma de invasión recibe el nombre de la lengua de donde procede: anglicismo, galicismo, germanismo, italianismo, etc.

Las formas de traducir más usuales son la directa, - la oblicua y la libre. Las traducciones interlineal y yuxtali-

neal buscan una comparación inmediata y exacta entre el TLO y el TLT.

Si aplicamos las características de las formas de traducción 1, 2 y 3 a cualquier escrito en prosa, no es posible afirmar que uno solo de los tipos sea aplicable a todo el texto. Siempre será necesario hacer un uso indistinto de las tres formas cuando el párrafo así lo pida.

Con respecto a la novela que se traduce en el presente trabajo, esta técnica se aplica con fidelidad, y el uso de cada forma de traducción es indicado y explicado en cuanto aparece. El objetivo de este breve esbozo técnico es el de presentar la ideología de García Yebra sobre el quehacer de la traducción, que busca la realización de un texto preciso y sencillo. Al explicar los fines que esta obra persigue se desea que sus efectos se vean logrados en el trabajo que esta tesina realiza.

C A P I T U L O I I

BIOGRAFIA DE LA AUTORA

ANALISIS DE OURIKA

BIOGRAFIA DEL AUTOR

Emprender una traducción no implica solamente elegir un texto y pasarlo a otra lengua: existen factores adicionales que importan y que se relacionan con el texto mismo. Uno de ellos es el origen de la obra, y por lo tanto es necesario un análisis de su autor: su vida, sus ideas, sus experiencias personales que aparecen indiscutiblemente en sus escritos. Todos estos puntos son ayuda esencial para la buena realización de la tarea traductora, porque muchas veces aclaran confusiones o definen aspectos que parecen no tener importancia. Aunque brevemente, ya que poco se escribió sobre ella, el siguiente esbozo biográfico nos dará una imagen de esta mujer.

Claire-Louise-Rose-Bonne Léchat de Kersaint nació en Brest el 2 de marzo de 1777. Fue la única hija del Almirante Guy de Coëthnempren, conde de Kersaint y de Claire-Louise-Françoise de Paul d'Alesso d'Eragny, descendiente de San Francisco de Paúl, de la rama italiana de la familia establecida en Francia. El padre, perteneciente a la nobleza, fue en su vida un hombre aventurero e independiente. La madre, de carácter fácilmente manejable, aceptó un matrimonio sin amor: la incomprensión conyugal influyó posteriormente en la relación madre-hija.

Claire de Kersaint vivió su infancia en total soledad, aprovechando al máximo los pocos momentos de alegría que le producían las visitas de su padre, sobre todo sus pláticas: fue durante esos breves momentos en que la niña asimiló las ideas y los proyectos de su padre.

En el convento de Panthémont recibió la noticia del divorcio de sus padres. Para Claire fue un golpe muy duro. Para la madre, el comienzo de una vida difícil: salud lamentable, carácter débil y decepción de su vida familiar. Claire tomó a partir de esos momentos el puesto de jefe de familia.

El conde de Kersaint dedicó a la Revolución Francesa todo su empeño y su entusiasmo. Su pasión y sus deseos de justicia lo llevaron a morir guillotinado en 1793. Claire nunca olvidó a este revolucionario: su persona y sus palabras quedaron grabadas para siempre en el corazón y en la mente de su hija, haciendo de ella la más fiel seguidora de los ideales paternos.

Una noticia proveniente de la Martinica cambió la vida de Claire. El gobernador de la isla, tío de la madre, había muerto heredando toda su fortuna a la familia de Kersaint. Claire debió hacerse cargo de la situación y viajar a América. De su estancia en la Martinica se tiene poca información, pero se sabe que logró recuperar la herencia, administrarla con inteligencia y aumentarla considerablemente.

Como estaba prohibido su regreso a Francia, decidió emigrar a Inglaterra. Con la ayuda de sus amigos británicos, Claire frecuentó la so ciedad inglesa demostrando su inteligencia y su arte de la conversación. G. Pailhès, el biógrafo más atento de la Duquesa de Duras nos da una descripción de ella en esta época:

"Âme élevée, caractère énergique, cœur d'or, elle a mille charmes qui font oublier qu'elle n'a pas celui de la beauté. Elle cause à ravir, elle chante très bien; le front est large et beau; des yeux admirables éclairent une physionomie des plus sympathiques". (1)

Ella misma se considera poco agraciada:

"Avez-vous reçu, chère Rosalie, cette laide peinture que vous avez eu la bonté de désirer? (...) Je voudrais savoir si ce portrait avait encore forme humaine lorsqu'il vous est parvenu...(2)

- (1) "De alma noble, carácter enérgico y corazón de oro, posee mil encantos que hacen olvidar que no es bella. Su conversación es fascinante y canta muy bien. Su frente es ancha y despejada; sus ojos admirables iluminan un rostro encantador".

G. PAILHÈS : La Duchesse de Duras et Chateaubriand. Paris, Librairie Académique Perrin et Co., 1910. p. 34.

- (2) "¿Ha recibido usted, querida Rosalia, este horrible cuadro que tuvo la bondad de desear?(...) Quisiera saber si ese retrato tenía aún forma humana cuando usted lo recibió..." De la correspondencia de Mme. de Duras a Rosalie Constant, citada por Pailhès: IDEM, p. 85.

Al año siguiente conoció al duque Amédée Bretagne Malo Durfort de Duras, último descendiente directo de la antigua familia del mismo nombre, cuya riqueza se había perdido. Ambos se sintieron atraídos por diferentes razones: ella buscaba compañía y él dinero. Decidieron contraer matrimonio en 1797.

Poco tiempo después nacieron sus dos hijas, Félicie y Clara. Ellas se convirtieron en el mayor interés de Claire, muy especialmente la primera.

La situación política del país cambió el curso de la vida de la duquesa. M. de Duras fue nombrado Primer Ayudante del Rey durante el gobierno de Luis XVIII. Claire de Duras se convirtió así en la fundadora y animadora de uno de los salones literarios más famosos de su época. Sainte-Beuve, uno de sus asiduos concurrentes, se expresó de esta manera:

"Le salon de Mme. de Duras, sa personne, son ascendant, tout ce qui s'y rattache, exprime, on ne saurait mieux, l'époque de la Restauration par un aspect de grande existence en core et d'accès à demi aplani, par un composé d'aristocratie et d'affabilité, de sérieux sans pesanteur, d'esprit brillant et surtout non vulgaire, semi-libéral et progressif". (3)

(3) "El salón de la Señora de Duras, su persona, su influencia y todo lo que se refiere a ella, expresan de la mejor manera posible la época de la Restauración, por su aspecto de vida opulenta y de acceso relativamente fácil, por esa mezcla de

Un personaje cimentó con su presencia el renombre de este salón: François-René de Chateaubriand. Claire admiraba al escritor y su mayor privilegio fue convertirlo en el centro de sus veladas literarias. Con respecto a Chateaubriand las opiniones se dividen: algunos críticos afirman que fue admiración lo que sintió por ella; otros dicen que fue el interés por su dinero.

"Lui-même l'a jugée dès leur première entrevue: celle-là ne serait jamais l'amoureuse passionnée qu'il tiendra par les sens, mais elle peut devenir l'Egérie bienfaisante et riche dont il a eu toujours besoin."

(4)

Claire admiraba sinceramente al escritor por su inteligencia y su personalidad; Chateaubriand admiraba también a la duquesa, viendo en ella las cualidades de la aristócrata y de la mujer. Sus afinidades de nacimiento (ambos eran bretones), de carácter y de ideología completaron el lazo de unión entre ellos.

aristocracia y de afabilidad, de seriedad sin pesantez, de carácter brillante sin vulgaridad, semiliberal y progresivo." Sainte-Beuve, citado por Pailhès: op. cit. p. 180.

(4) "El mismo la juzgó desde el primer encuentro: ésta no sería nunca la enamorada apasionada que él dominaría con los sentidos, sino la Egeria bienhechora y rica que siempre había necesitado". JULES BERTRAND: La vie privée de Chateaubriand. Coll. Les vies privées. Hechette. p. 152.

Apoiada por la posición de su esposo, Claire logró pa-
 ra Chateaubriand la realización de una gran carrera política. -
 Las obras del escritor eran puestas a consideración del rey, -
 quien sintió una inclinación especial por él. Gracias a Mme. de
 Duras, Chateaubriand obtuvo las embajadas de Suecia, Alemania,
 Inglaterra e Italia, así como el nombramiento de delegado al -
 Congreso de Verona.

"Claire de Duras, intervenant comme amie, conser-
 vant de ce fait une existence personnelle, - -
 apparaissait unique. L'influence de Claire sur
 la carrière de Chateaubriand devait être égale
 à l'admiration qu'elle éprouvait pour lui".
 (5)

La hija mayor de Claire también fue parte importante
 en la vida emocional de la duquesa. Félicie fue su mayor orgu-
 llo desde el momento en que nació. Al crecer sus ideas políti-
 cas se opusieron a las de su madre, causando grandes sufrimien-
 tos en el ánimo de Claire. Algunos biógrafos la han acusado, -
 además, de sentir un "amor pagano" por su hija, porque éste -
 era demasiado expresivo. Esta fue una crítica dolorosa para la
 duquesa de Duras.

(5) "Claire de Duras, que intervino como amiga, conservó de esta
 manera una existencia personal y única. Su influencia en la
 carrera de Chateaubriand fue tan grande como la admiración
 que sentía por él". LOUIS-MARTIN CHAUFFIER: Chateaubriand
ou l'obsession de la pureté. París, Gallimard, coll. Nouvelle
Revue Française, 1968. cap. VIII, p.249.

A partir de estos dos acontecimientos que marcaron su vida, Claire de Duras se volvió una mujer enfermiza, extremadamente sensible y muy dependiente de su segunda hija, Clara.

La duquesa decidió emprender una actividad con la que nunca había soñado: escribir, que sería el medio a través del cual - ella expondría abiertamente sus sentimientos, representados por su hija Félicie, Chateaubriand y el Duque de Duras. Todas sus - emociones fueron expresadas de diferentes maneras en su breve - obra, así como su filosofía personal, su sentir de la vida, sus pasiones y deseos. Sus manuscritos fueron leídos por Chateaubriand, quien consideró que había un talento natural en ella. (También se dice que llegó a sentir envidia de la duquesa).

Claire no pensaba obtener ningún provecho económico - de esta actividad, pero las impresiones provocadas por su primer manuscrito Ourika, la animaron a editarlo. Posteriormente vinieron Edouard, novela que habla del amor imposible entre un abogado pobre y una princesa; Olivier ou le secret, cuyo tema es un trauma sexual (Stendhal copiará este tema para escribir su Ar--mance); Les Mémoires de Sophie son las memorias de la propia - Claire; Réflexions et Prières, una exposición de su filosofía - personal.

Escribir fue el trabajo que ocupó los últimos años de su vida. Aún pudo observar el éxito que sus obras obtuvieron, - las alabanzas y las críticas.

Debido a su mala salud y a sus muchos problemas sentimentales la duquesa Claire de Duras murió en enero de 1828.

La vida de esta mujer es desconocida hoy en día, así - como su obra: es por ello que no ha recibido el valor que merece. Las novelas de Claire de Duras son un ejemplo del mérito de tantos autores criticados en su época y olvidados después. Estas - obras son uno de los mayores valores para la práctica de la traducción, porque representan objetos misteriosos y atrayentes por ser desconocidos.

La elección de la novela Ourika como base para el presente trabajo se explica de la siguiente manera: Claire de Du--ras se describió muchas veces a sí misma en esta obra, y por - ello es la que mejor la representa. Es además, su primera nove--la. Esto es importante para la actividad traductora que se pretende emprender porque es una guía para conservar una fidelidad más absoluta en la traducción realizada, eligiendo las palabras equivalentes y respetando las ideas de su autora. Se busca como resultado final una traducción honesta. Además, es importante - dar a conocer a Claire de Duras al público actual.

Como continuación del estudio se observa la necesidad de hablar un poco más de la obra elegida. Por lo tanto ^{se} presenta un breve análisis de la novela Ourika, para profundizar más en la obra y así, conociéndola mejor, poder traducirla adecuadamen--te.

ANALISIS DE LA NOVELA

OURIKA

Antes de entrar a la práctica de la traducción es importante presentar un breve análisis de la obra que sirve de base a dicho trabajo, porque al igual que la vida del autor, un estudio del texto base (TLO) proporciona información siempre enriquecedora para la realización del TLT.

Ourika fue la primera novela escrita por Claire de Duras. Según el biógrafo G. Pailhès, el nombre pertenecía a una sirvienta de la propia casa de la duquesa y la historia presentada en la novela es la vida de dicha mujer.

La novela, que se desarrolla según el relato que de su propia vida hace la protagonista, cuenta cómo Ourika, siendo una niña huérfana y esclava, es comprada por un noble francés, quien la deja en las manos de una tía anciana, la señora de B. Esta aristócrata educa a la pequeña como si fuera una señorita de alta nobleza, sin tomar en cuenta su condición de negra. Ourika crece en una sociedad refinada, y en la inconsciencia de su origen. Un día se entera por casualidad de su verdadera situación dentro de la sociedad. A partir de ese momento su mentalidad y su existencia cambian radicalmente. El drama de la muchacha se hace patente al no poder identificarse nuevamente con la sociedad que la había adoptado, ni mucho menos con aquella de la que procedía. Un nuevo sufrimiento

se presenta: aceptar que está enamorada del nieto de su protectora y que nunca será correspondida. El muchacho va en Oúrika solamente a una hermana porque se han educado juntos. El sentir que no pertenece a ningún estrato social la hace repentinamente identificarse con los deseos de libertad de los esclavos negros de Africa y de las Antillas, quienes en esa época (principios del siglo XIX) inician sus movimientos liberadores. Sus sufrimientos la llevan a enfermarse. Al no encontrar un refugio a su tristeza decide entrar a un convento, donde muere.

La Literatura del Siglo XIX es la expresión de los sentimientos y las emociones del ser humano. En este aspecto - Claire de Duras es un ejemplo preciso del escritor del siglo XIX. Ourika, que es su primera novela, manifiesta profundamente la vida interior de su autora. Pailhès dice en su obra: "el fondo de sus novelas no es más que su historia; no un relato minucioso - y metódico siguiendo los días, los meses y los años, sino su vida, corazón y alma, vida más real que la otra; el análisis de sus afectos, de sus sentimientos y sus imposiciones" (1)

Los personajes de Ourika presentan tres fases: los seres queridos de Claire; Claire misma y los personajes en sí mismos. La autora utilizó a sus protagonistas como pretexto para hablar de quien más le interesaba. Aunque su objetivo fuera autobiográfico no lo manifiesta directamente así, ya sea por delicadeza - su rango y la posición de su esposo-, por discreción o por recurso estilístico.

Sus seres queridos son, en ese orden Félicie, Chateaubriand, Clara y M. de Duras. Félicie está presente en la vida de Claire como Charles lo está en la de Ourika. Este la hace feliz o desdichada sin darse cuenta; Félicie hace lo mismo con su madre. Por momentos esta actitud pretende encubrir al amigo, a Chateaubriand, pues en su egoísmo él tampoco supo comprender el alcance de la estima de Claire. Su presencia se vuelve cortante por momentos.

(1) PAILHÈS,
op. cit., pag. 292. Trad. S.F.

La presencia permanente en la novela es la de Clara. Su dedicación y su afecto quedaron plasmados en el carácter de Mme. de B..., siempre preocupada por Ourika. Ella representa la tranquilidad de Claire. En cuanto al duque, su presencia en la novela es tan relativa como en la vida de la duquesa: Su indiferencia lo delata (juego de personajes en Charles, en la señora mariscal y en terceros). Claire es Ourika en general. Ella expresa fácilmente sus sufrimientos en un personaje que se presta para ello: por su raza, Ourika ya estaba condenada a sufrir; por su formación, además, aprendió a razonarlo. La función de personajes en sí es la menos notoria en la novela. Son un pretexto, como ya se dijo; de allí que su análisis psicológico surja de manera natural. Los detalles de la novela se confirman a través de la correspondencia de Claire, la mayoría dirigida a Chateaubriand y a Rosalie Constant.

El estilo de Claire de Duras es sencillo porque es el que nace de sus sentimientos. La duquesa es una persona culta y muy preparada. Con su vida social, sus viajes y sus experiencias se obtiene un esquema tanto de su formación moral como intelectual. Su vocabulario es cuidadoso, característico de la alta sociedad del siglo XIX y de los salones literarios, de moda en aquella época. Se observan en sus frases, en sus palabras la elegancia y la femineidad propias de la mujer romántica.*

*entendiendo con esto la mujer culta del siglo XIX.

Dos puntos son directamente interesantes para la traducción. El primero es la lengua. El francés tiene el mismo origen que el español. Es común pensar que una traducción entre estas lenguas es muy sencilla. Sin embargo se puede probar que no es así; un objetivo de esta tesina será el de traducir siendo fiel al texto original y respetando la corrección de ambas lenguas evitando caer en las "trampas" que existen entre ellas: los llamados "falsos amigos", como pourtant (por lo tanto), depois (después) y otros.

El segundo punto se refiere al estilo de redacción. Dentro de la novela existen párrafos muy largos que confunden conceptos al momento de traducir. Este también será un objetivo a lograr: conservar la coherencia de ideas del texto original sin por ello perder el estilo literario. En este punto nos ayuda la semejanza entre las lenguas en cuanto al contenido morfológico y a la sintaxis.

El análisis de los puntos anteriores representa una ayuda muy importante en la actividad traductora. Cuando realiza esta tarea, el traductor no puede ignorar los detalles que caracterizan su material de trabajo: es necesario representarlos también en la LT.

Al llegar a esta parte del estudio, podemos concluir que los objetivos que persigue son:

- el análisis profundo del texto;
- el estudio de los problemas gramaticales. En este punto, las ideas que sobre la traducción ha expuesto García Yebra serán aplicadas con fidelidad;
- la elección más perfecta posible del vocabulario - justo en la LT;
- la importancia de la vida del autor, de su experiencia literaria, de su época, que se reflejan en su obra. El resultado directo de esta meta será el conocimiento de la figura de Claire de Duras;
- la meta final del traductor, que busca ante todo - un acercamiento entre la obra traducida y la comprensión del lector.

El fragmento que se traduce está compuesto de 6 páginas del original Ourika(1). Se seleccionó esta parte de la novela porque reúne la presentación de la historia hecha por su propia protagonista y el momento en que empieza el drama que la lleva a un desenlace trágico.

(1) Edition des Femmes, Paris, 1979 (páginas 31-37)

C A P I T U L O I I I

SELECCION DEL FRAGMENTO EN FRANCES.

LA TRADUCCION DEL FRAGMENTO

COMENTARIOS A LA TRADUCCION

Je fus rapportée du Sénégal, à l'âge de deux ans, par M., le chevalier de B., qui en étoit gouverneur. Il eut pitié de moi, un jour qu'il voyoit embarquer des esclaves sur un bâtiment négrier qui alloit bientôt quitter le port: ma mère étoit morte, et on m'emportoit dans le vaisseau, malgré mes cris. M. de B. m'acheta et, à son arrivée en France, il me donna à madame la maréchale de B., sa tante, la personne la plus aimable de son temps, et celle qui sut réunir, aux qualités les plus élevées, la bonté la plus touchante.

Me sauver de l'esclavage, me choisir pour bienfaitrice Mme. de B., c'étoit me donner deux fois la vie: je fus ingrate envers la Providence en n'étant point heureuse; et cependant le bonheur résulte-t-il toujours de ces dons de l'intelligence! Je croirois plutôt le contraire: il faut payer le bienfait de savoir par le désir d'ignorer, et la fable ne nous dit pas si Galatée trouva le bonheur après avoir reçu la vie.

Je ne sus que longtemps après l'histoire des premiers jours de mon enfance. Mes plus anciens souvenirs ne me retracent que le salon de Mme. de B.; j'y passois ma vie, aimée d'elle, caressée, gâtée par tous ses amis, accablée de présents, vantée, exaltée comme l'enfant le plus spirituel et le plus aimable.

Le ton de cette société étoit l'engouement, mais un engouement dont le bon goût savoit exclure tout ce qui ressembloit à l'exagération: on louoit tout ce qui prêtoit à la - -

louange, on excusoit tout ce qui prêtoit au blâme, et souvent, par une adresse encore plus aimable, on transformoit en qualités les défaut mêmes. Le succès donne du courage; on valoit près de Mme. de B. tout ce qu'on pouvoit valoir, et peut-être un peu plus, car elle prêtoit quelque chose d'elle à ses amis sans s'en douter elle-même: en la voyant, en l'écoutant, on croyoit lui ressembler.

Vêtue à l'orientale, assise aux pieds de Mme. de B., j'écoutois, sans la comprendre encore, la conversation des hommes les plus distingués de ce temps-là. Je n'avois rien de la turbulence des enfants; j'étois pensive avant de penser, j'étois heureuse à côté de Mme. de B.: aimer, pour moi, c'étoit être là, c'étoit l'entendre, lui obéir, la regarder surtout; je ne désirois rien de plus. Je ne pouvois m'étonner de vivre au milieu du luxe, de n'être entourée que des personnes les plus spirituelles et les plus aimables: je ne connoissois pas autre chose; mais, sans le savoir, je prenois un grand dédain pour tout ce qui n'étoit pas ce monde où je passois ma vie. Le bon goût est à l'esprit ce qu'une oreille juste est aux sons. Encore tout enfant, le manque de goût me blessoit; je le sentoits avant de pouvoir le définir, et l'habitude me l'avoit rendu comme nécessaire. Cette disposition eût été dangereuse si j'avois eu un avenir; mais je n'avois pas d'avenir, et je ne m'en doutois pas.

J'arrivai jusqu'à l'âge de douze ans sans avoir eu l'idée qu'on pouvoit être heureuse autrement que je ne l'étois.

Je n'étois pas fâchée d'être une négresse: on me disoit que j'étois charmante; d'ailleurs rien ne m'avertissoit que ce --

fût un désavantage; je ne voyois presque pas d'autres enfants; un seul étoit mon ami, et ma couleur noire ne l'empêchoit pas - de m'aimer.

Ma bienfaitrice avoit deux petits-fils, enfans d'une fille qui étoit morte jeune. Charles, le cadet, étoit à peu près de mon âge. Elevé avec moi, il étoit mon protecteur, mon conseil et mon soutien dans toutes mes petites fautes. A sept ans, il alla au collège; je pleurai en le quittant; ce fut ma première peine. Je pensois souvent à lui, mais je ne le voyois presque plus. Il étudiait, et moi, de mon côté, j'apprenois, pour plaire à Mme. de B., tout ce qui devoit former une éducation parfaite. Elle voulut que j'eusse tous les talens: j'avois de la voix, les maîtres les plus habiles l'exercèrent; j'avois le goût de la peinture, et un peintre célèbre, ami de Mme. de B., se chargea de diriger mes efforts; j'appris l'anglais, l'italien, et Mme. de B. elle-même s'occupa de mes lectures. Elle guidoit mon esprit. formoit mon jugement; en causant avec elle, en découvrant tous les trésors de son âme, je sentois la mienne s'élever, et c'étoit l'admiration qui m'ouvroit les voies de l'intelligence. Hélas! Je ne prévoyois pas que ces douces études seroient suivies de jours si amers; je ne pensois qu'à plaire à Mme. de B.; un soufre d'approbation sur ses lèvres étoit tout mon avenir.

Cependant, des lectures multipliées, celle des poètes surtout, commençoient à occuper ma jeune imagination; mais, - sans projet, je promenois au hasard mes pensées errantes et, - avec la confiance de mon jeune âge, je me disois que Mme. de B.

sauroit bien me rendre heureuse; sa tendresse pour moi, la vie que je menois, tout prolongeoit mon erreur et autorisoit mon aveuglement. Je vais vous donner un exemple des soins et des préférences dont j'étois l'objet.

Vous aurez peut-être de la peine à croire, en me voyant aujourd'hui, que j'aie été citée pour l'élégance et la beauté de ma taille. Madame de B. vantoit souvent ce qu'elle appeloit ma grâce, et elle avoit voulu que je susse parfaitement danser. Pour faire briller ce talent, ma bienfaitrice donna un bal dont ses petits-fils furent le prétexte, mais dont le véritable motif étoit de me montrer fort à mon avantage dans un quadrille des quatre parties du monde ou je devois représenter l'A-

frique. On consulta les voyageurs, on feuilleta les livres de costumes, on lut des ouvrages savants sur la musique africaine, enfin on choisit une comba, danse nationale de mon pays. Mon danseur mit un crêpe sur son visage: hélas; je n'eus pas besoin

d'en mettre sur le mien; mais je ne fis pas alors cette réflexion. Tout entière au plaisir du bal, je dansai la comba, et j'eus tout le succès qu'on pouvoit attendre de la nouveauté du spectacle et du choix des spectateurs, dont la plupart, amis de Mme. de B., s'enthousiasmoient pour moi et croyoient lui faire plaisir en se laissant aller à toute la vivacité de ce sentiment. La danse d'ailleurs étoit piquante; elle se composoit

d'un mélange d'attitudes et de pas mesurés; on y peignoit l'amour, la douleur, le triomphe et le désespoir. Je ne connoissois encore aucun de ces mouvements violents de l'âme; mais je ne sais quel instinct me les faisoit deviner; enfin je réus-

sis. On m'applaudit, on m'entoura, on m'accabla d'éloges; ce plaisir fut sans mélange; rien ne troublait encore ma sécurité. Ce fut peu de jours après ce bal qu'une conversation, que j'entendis par hasard, ouvrit mes yeux et finit ma jeunesse.

Il y avoit dans le salon de Mme. de B. un grand paravent de laque. Ce paravent cachoit une porte; mais il s'étendoit aussi près d'une des fenêtres, et, entre le paravent et la fenêtre, se trouvoit une table où je dessinois quelquefois. Un jour, je finissois avec application une miniature; absorbée par mon travail, j'étois restée longtemps immobile, et sans doute Mme. de B. me croyoit sortie, lorsqu'on annonça une de ses amies, la marquise de ... C'étoit une personne d'une raison froide, d'un esprit tranchant, positive jusqu'à la sécheresse; elle portoit ce caractère dans l'amitié; les sacrifices ne lui coûtoient rien pour le bien et pour l'avantage de ses amis; mais elle leur faisoit payer cher ce grand attachement. Inquisitive et difficile, son exigence égaloit son devouement, et elle étoit la moins aimable des amies de Mme. de B. Je la craignois, quoiqu'elle fut bonne pour moi; mais elle l'étoit à sa manière: examiner, et même assez sévèrement, étoit pour elle un signe d'intérêt. Hélas! j'étois si accoutumée à la bienveillance, que la justice me sembloit toujours redoutable.

Pendant que nous sommes seules, dit Mme. de ... à Mme. de B., je veux vous parler d'Ourika: elle devient charmante, son esprit est tout à fait formé, elle causera comme vous, elle est pleine de talents, elle est piquante, naturelle; mais

que deviendra-t-elle? et enfin qu'en ferez-vous? Hélas!, dit Mme. de B., cette pensée m'occupe souvent, et, je vous l'avoue, toujours avec tristesse: je l'aime comme si elle étoit ma fille; je ferois tout pour la rendre heureuse; et cependant, lorsque je réfléchis à sa position, je la trouve sans remède. Pauvre Ourika! je la vois seule, pour toujours seule dans la vie;

Il me seroit impossible de vous peindre l'effet que produisit en moi ce peu de paroles, l'éclair n'est pas plus -- prompt; je vis tout; je me vis négresse, dépendante, méprisée, sans fortune, sans appui, sans un être de mon espèce à qui unir mon sort, jusqu'ici un jouet, un amusement pour ma bienfaitrice, bientôt rejetée d'un monde où je n'étois pas faite pour être admise. Une affreuse palpitation me saisit, mes yeux s'obscurcirent, le battement de mon coeur m'ôta un instant la faculté d'écouter encore; enfin je me remis asses pour entendre la suite de cette conversation.

Je crains, disoit Mme. de ..., que vous ne la rendiez malheureuse. Que voulez-vous qui la satisfasse, maintenant qu'elle a passé sa vie dans l'intimité de votre société? Mais elle y restera, reprit Mme. de B. Oui, reprit Mme. de ..., tant qu'elle est une enfant. Mais elle a quinze ans; à qui l'a marierez-vous, avec l'esprit qu'elle a et l'éducation que vous lui avez donnée? Qui voudra jamais épouser une négresse? Et si, à force d'argent, vous trouvez quelqu'un qui consente à avoir des enfants nègres, ce sera un homme d'une condition inférieure, et avec qui elle se trouvera malheureuse. Elle ne peut vouloir que

de ceux qui ne voudront pas d'elle. Tout cela est vrai, dit Mme. de B.; mais heureusement elle ne s'en doute point encore, et elle a pour moi un attachement qui, j'espère, la préservera longtemps de juger sa position. Pour la rendre heureuse, il eût fallu en faire une personne commune; je crois sincèrement que cela étoit impossible. Eh bien! peut-être sera-t-elle assez distinguée pour se placer au-dessus de son sort, n'ayant pu rester au dessous. Vous vous faites de chimères, dit Mme. de ...: la philosophie nous place au-dessus des maux de la fortune, mais elle ne peut rien contre les maux qui viennent d'avoir brisé l'ordre de la nature. Ourika n'a pas rempli sa destinée: elle s'est placée dans la société sans sa permission; la société se vengera. Assurément, dit Mme. de B., elle est bien innocente de ce crime; mais vous êtes sévère pour ce pauvre enfant. Je lui veux plus de bien que vous, reprit Mme. de ...; je désire son bonheur, et vous la perdez. Mme. de B. répondit avec impatience, et j'allois être la cause d'une querelle entre les deux amies, quand on annonça une visite: je me glissai derrière le paravent; je m'échappai; je courus dans ma chambre où un déluge de larmes soula gea un instant mon pauvre coeur.

Fui traída del Senegal, a la edad de dos años, por el caballero de B., gobernador de ese lugar. Se apiadó de mí, un día que vaía embarcar esclavos en un galeón que pronto se haría a la mar; mi madre había muerto y llevábanme al barco a pesar de mis gritos. El señor de B. me compró, y al llegar a Francia dióme a la señora mariscal de B., su tía, la persona más amable de su tiempo y la que supo conjugar a las más grandes virtudes la más conmovedora bondad.

Arrancarme de la esclavitud, darme por prôtectora a la señora de B. era darme dos veces la vida. Fui ingrata con la Providencia al no ser feliz. Y dicen que la felicidad es el resultado de esos dones de la inteligencia! Más bien yo creería lo contrario: hay que sufragar el bienestar de saber por el deseo de ignorar, y la fábula no nos dice si Galatea encontró la felicidad después de recibir la vida.

No fue sino largo tiempo después cuando supe la historia de los primeros años de mi infancia. Mis más remotos recuerdos me describen únicamente el salón de la señora de B.: allí pasaba mi vida, amada por ella, acariciada, conseptida por todos sus amigos, colmada de regalos, adulada, alabada como la criatura más amable y graciosa.

El estilo de esta sociedad era el entusiasmo, pero un entusiasmo cuya buen gusto excluía todo lo que parecía exageración: alabábase lo que debía alabarse, excluíase lo que debía censurarse, y con frecuencia, con una intención aún más amable, transformábanse los mismos

defectos en cualidades. El éxito da ánimo: ante la señora de B. valíase lo que podía valerse, y tal vez un poco más, pues ella concedía algo de sí misma a sus amigos sin sospecharlo: al verla, al escucharla, uno creía parecerse a ella.

Vestida al estilo oriental, echada a los pies de la señora de B., escuchaba sin comprender aún, la conversación de los hombres más distinguidos de aquella época. Yo no tenía nada del carácter inquieto de los niños; ya pensaba antes de razonar y era feliz al lado de la señora de B.; para mí - amar era estar allí, oírle, obedecerle, sobre todo mirarle: no deseaba otra cosa. No me sorprendía vivir en el lujo, ni estar rodeada solamente de personas amables y con ingenio: no conocía otra cosa; pero sin saberlo, desdeñaba todo lo que estuviera fuera de ese mundo en el que transcurría mi vida.

El buen gusto es al alma lo que un buen oído a los sentidos. Siendo todavía muy pequeña, la ausencia de buen gusto me lastimaba; lo sentía sin poder definirlo, y la costumbre había-melo vuelto como necesario. Esta disposición habría sido peligrosa si hubiera tenido un porvenir; pero no lo tenía y ni siquiera lo sospechaba.

Llegué a la edad de doce años sin imaginar que se pudiera ser feliz de una manera diferente a la mía. No me incomodaba ser negra pues me decían que era encantadora; por otra parte, nada me advertía que fuera una desventaja. Casi no veía a otros niños: sólo uno era mi amigo y el color de mi piel no le impedía quererme.

Mi protectora tenía dos nietos de una hija que había muerto joven. Carlos, el menor, era más o menos de mi edad. Como nos educamos juntos, era mi protector, mi consejero y mi apoyo en mis faltas de niña. A los siete años fue al colegio: lloré al verlo partir: fue mi primera pena. Pensaba con frecuencia en él, pero casi ya no lo veía. Él estudiaba, y yo por mi parte, para complacer a la señora de B., aprendía todo lo que debía formar una educación completa. Ella quiso que yo tuviera todos los talentos. Como tenía voz, los maestros más hábiles la educaron; me gustaba la pintura y un pintor célebre, amigo de la señora de B. se encargó de dirigir mis esfuerzos. Aprendí inglés e italiano, y la señora de B. en persona se encargó de mis lecturas. Ella guiaba mi espíritu, formaba mi raciocinio; al conversar con ella, al descubrir todos los tesoros de su alma, yo sentía elevarse la mía, y la admiración me abría los caminos de la inteligencia. ¡Desgraciadamente no adivinaba que a tan agradables diligencias seguirían días tan amargos! Yo no pensaba sino en agradar a la señora de B.: una sonrisa de aprobación en sus labios era todo mi porvenir.

Mientras tanto, el gusto por las lecturas, sobre todo por la poesía, comenzaba a ocupar mi joven imaginación, pero dejaba al azar mis errantes pensamientos sin dirección, sin objetivo, y con la confianza de mi corta edad me decía que la señora B. sabría hacerme feliz: su ternura hacia mí, la vida que yo llevaba, todo me mantenía en mi error y permitía mi ceguera. A guisa de ejemplo os diré los cuidados y las atenciones de los cuales era objeto.

Al verme así, tal vez le cueste trabajo creer que yo haya sido señalada por la elegancia y la gracia de mi presencia. La señora de B. alababa con frecuencia lo que ella llamaba mi gracia, y por ello quiso que yo supiese bailar muy bien. Para resaltar este talento mi bienhechora dió un baile cuyo pretexto fueron sus nietos, pero en realidad el verdadero motivo era mostrarme figurando en una cuadrilla que ilustraba las cuatro partes del mundo. Yo representaba el Africa. Preguntamos a los viajeros, hojearnos libros de modas internacionales, leímos obras especializadas de música africana y finalmente elegimos una comba, baile nacional de mi país. Mi pareja se puso una tela negra sobre la cara. ¡Desgraciadamente yo no necesitaba!, pero entonces no reflexioné en ello.

Entregada por completo al placer de la danza, bailé la comba y obtuve el éxito que podía esperarse de la novedad del espectáculo y de la elección de los espectadores: la mayoría, amigos de la señora de B., demostraban su entusiasmo hacia mí y creían agraderle al dejarse llevar por la viveza de tal sentimiento. Por otra parte, la danza era excitante: se componía de una serie de gestos y pasos medidos; en ella se describía el amor, el dolor, el triunfo y la desesperación. Yo no conocía aún ninguna de esas violentas expresiones del alma, pero no se qué instinto me hacía adivinarlas. El éxito fue arrollador: Me aplaudieron, me rodearon, me colmaron de elogios. Este placer era único; nada inquietaba entonces mi seguridad. Fue pocos días después del baile cuando una conversación, que escu

ché por casualidad, abrió mis ojos y terminó con mi juventud.

En el salón de la señora de B. había un gran biombo laqueado. Este biombo ocultaba una puerta, pero se extendía también cerca de una de las ventanas; entre el biombo y la ventana había una mesa en la que a veces yo dibujaba. Un día terminaba con aplicación una miniatura; absorta en mi trabajo, había quedado inmóvil durante mucho tiempo, y seguramente la señora de B. creyó que había salido, cuando anunciaron a una de sus amigas, la marquesa de ... Era una persona de razonamiento frío, de espíritu cortante, positiva hasta la sequedad. Ese carácter lo demostraba en la amistad: todo sacrificio era poco por el bien de sus amigos, pero les hacía pagar caro esa devoción. Escrutadora y difícil, su exigencia igualaba su entrega, y era la menos amable de las amigas de la señora de B. Yo le tenía, aunque era buena conmigo, pero a su manera: examen, incluso con bastante severidad, significaba para ella una muestra de interés. Por desgracia yo estaba tan acostumbrada a la benevolencia que la justicia me parecía siempre temible.

Ahora que estamos solas, dijo la marquesa a la señora de B., quiero hablaros de Qurika. Se pone cada vez más bonita, su inteligencia está completamente formada, conversará como vos, posee muchas cualidades, es atractiva, natural. Pero, ¿qué será de ella?, y además ¿qué hareis con ella? Desgraciadamente, respondió la señora de B., este pensamiento me ocupa con frecuencia, y, os lo confieso, siempre con tristeza. La quiero como si fuera mi hija, daría todo por hacerla feliz, y

sin embargo, cuando pienso en su posición, la encuentro sin re medio. ¡Pobre Ourika! ¡La veo sola para siempre, sola en la vi da!

Me sería imposible describir^s el efecto que estas cuantas palabras produjeron en mí: el rayo no es más rápido. - Comprendí todo: me ví negra, dependiente, sin dinero, desprecia da, sin apoyo, sin alguien como yo a quien unir mi suer te, hasta ese momento un juguete, una diversión para mi bienhe chora, y pronto expulsada de un mundo al que yo no pertenecía. Un horrible estremecimiento se apoderó de mí, la vista se me nu bló, los latidos del corazón me impidieron por un instante se guir escuchando, pero finalmente me sobrepuse para oír el resto de la conversación.

Temo, decía la señora de B., que la hagáis infe liz. ¿Qué podría satisfacerle ahora que ha pasado su vida en la intimidad de este círculo? Aquí se quedará, dijo la se ñora de B. Sí, repuso la marquesa, mientras sea una niña. Pero ya tiene quince años. Con la inteligencia que tiene y con la educación que le habéis dado, ¿a quién la prometeréis en matrimonio? ¿Quién querrá casarse con una negra? Y si por medio del dinero encon traís a alguien que acepte tener hijos negros será un hom bre de condición inferior con el que ella será infeliz. Ella no podrá querer sino a quienes no la querrán. Todo esto es cierto, dijo la señora de B., pero afortunadamente ella aún no sospe cha nada, y siente por mí un afecto que espero la preserve por mucho tiempo de juzgar su posición. Para hacerla feliz habría sido necesario hacer de ella una persona común: creo sinceramen

te que eso habría sido imposible. ¡Bueno! tal vez ella sea lo suficientemente distinguida como para situarse por encima de su destino, ya que no pudo quedar por debajo de él. Estais sonando, dijo la marquesa: la filosofía nos coloca por encima de los males de nuestro sino, pero no puede hacer nada contra los males que se originan con la ruptura del orden natural. Ourika no ha cumplido con su destino: se estableció dentro de la sociedad sin su permiso; la sociedad se vengará. Por supuesto, dijo la señora de B., ella es inocente de ese crimen; pero vos sois muy severa con esta pobre criatura. Le deseo más bien que vos , - respondió la marquesa: yo deseo su felicidad y vos la lleváis a su perdición. La señora de B. contestó con impaciencia, y ya iba yo a ser la causa de una discusión entre las dos amigas cuando anunciaron una visita. Me deslicé tras el biombo, me escapé, corrí a mi recámara, donde un torrente de lágrimas apaciguó por un instante mi pobre corazón.

1.- Je fus rapportée du Sénégal, à l'âge de deux ans, par M. le chevalier de B., qui en étoit gouverneur.

- El primer detalle que se observa es la presencia del impar fait antiguo; se le traducirá en su equivalente actual por dos razones: primero, porque en español antiguo no existe una forma semejante a la francesa; segundo, porque el objetivo de esta traducción busca, ante todo, acercar el TLO a un público actual, del siglo XX.

- en: este pronombre sustituye en francés al lugar del que se habla, Senegal. Se le traduce como de ese lugar.

. Fui traída del Senegal, a la edad de dos años, por el caballero de B, gobernador de ese lugar.

2.- Il eut pitié de moi, un jour qu'il voyoit embarquer des esclaves sur un bâtiment négrier qui alloit bientôt quitter le port: ma mère étoit morte, et on m'emportoit dans le vaisseau, malgré mes cris.

- Il eut pitié: en español existe el verbo apiadarse, que indica la acción de "tener o sentir piedad por alguien".

- qui alloit bientôt quitter: en francés, cuando un adverbio forma parte de una oración cuyo verbo es compuesto - en este caso es una forma verbal- se le coloca entre ambas partes del verbo. En español, se le colocará antes de la forma verbal para suavizar la cacofonía (pronto- puesto); en cuanto al verbo, se le transformará en un condicional, dejaría.

- étoit morte: la traducción correcta de esta conjugación debe ser había muerto. El verbo mourir en francés se - conjuga con auxiliar être (ser) en sus tiempos compues - tos.

- on: este pronombre neutro, que puede sustituir a cual- quier pronombre personal, se refiere en este caso a los negreros que se encargaban de subir a los esclavos al barco. Se hace la marca de la 3a. persona del plural en el verbo.

. Se apiadó de mí, un día que veía embarcar esclavos en - un galeón que pronto se haría a la mar; mi madre había muerto, y llevábanme al barco a pesar de mis gri - tos.

3.- M. de B. m'acheta et, à son arrivée en France, il me donna à Mme. la maréchale de B., sa tante, la personne la plus - aimable de son temps, et celle qui sut réunir, aux qualités les plus élevées, la bonté la plus touchante.

- son arrivée: en español no es necesario marcar la idea de posesivo que indica el francés en esta oración. Es ló - gico pensar que fue M. de B. quien llegó, pero además no lo hizo solo, porque llevaba con él a la niña. Po - dría pensarse que la autora quiso marcar también la di - ferencia de clases y de situación social entre la na - rradora (Ourika) y el aristócrata. El cambio en español del sustantivo al verbo al llegar queda justificado

e implica en esta acción a ambos personajes.

- réunir: este verbo se usa en español con mayor frecuencia para referirse a personas. Cuando se habla de objetos o situaciones es más usual el verbo conjuguar.

- me donna: se traduce como díome porque se entiende en la oración que Ourika se siente como un objeto: no es una persona, sino una esclava.

. El señor de B. me compró, y al llegar a Francia díome a la señora Mariscala de B., su tía, la persona más amable de su tiempo y la que supo conjuguar a las más elevadas cualidades la más conmovedora bondad.

4.- Me sauver de l'esclavage, me choisir pour bienfaitrice. Mme. de B., c'étoit me donner deux fois la vie: je fus ingrate envers la Providence en n'étant point heureuse, et cependant le bonheur résulte-t-il de ces dons de l'intelligence! Je croirois plutôt le contraire: il faut payer le bienfait de savoir par le désir d'ignorer, et la fable ne nous dit pas si Galatée trouva le bonheur après avoir reçu la vie.

- Me sauver me choisir: los reflexivos que acompañan a un verbo en infinitivo se colocan en español al final del verbo.

- je fus ingrate envers: en español la expresión usual es ser ingrato con y no hacia, que sería la traducción literal.

- cependant: marca la melancolía de la idea siguiente. Se cambia por

la expresión ¡Y dicen que...! para reafirmar la tristeza.

- résulte-t-il: en francés existen formas gramaticales que exigen la inversión del verbo y el pronombre. La traducción resulta se presta a confusión en español - (resulta que...) Se propone el cambio por el sustantivo es el resultado.

.Arrancarme de la esclavitud, darme por bienhechora a la señora de B. era darme dos veces la vida. Fui ingrata con la Providencia al no ser feliz. Y dicen que la felicidad es el resultado de esos dones de la inteligencia! Más bien yo creería lo contrario: hay que sufragar el bienestar de saber con el deseo de ignorar, y la fábula no nos dice si Galatea encontró la Felicidad después de haber recibido la vida.

5.- Je ne sus que longtemps après l'histoire des premiers jours de mon enfance. Mes plus anciens souvenirs ne me retracent que le salon de Mme. de B.; j'y passois ma vie, aimée d'elle caressée, gâtée par tous ses amis, accablée de présents, - vantée, exaltée comme l'enfant le plus spirituel et le plus aimable.

- Ne...que: la traducción de esta forma se coloca al principio de la oración, seguida de la forma adverbial para indicar el cambio de tiempo: no fue sino largo tiempo después.

- Mientras que en francés la oración "les premiers jours de mon enfance" da a entender toda la época de la in-

fancia de la narradora -época que no duró solamente unos días- en español es necesario aclarar este hecho con la palabra años.

- En la segunda oración la forma negativa francesa ne... que se sustituye por el adverbio únicamente por protección del efecto fónico.

. No fue sino largo tiempo después cuando supe la historia de los primeros años de mi infancia. Mis más rementos recuerdos me describen únicamente el salón de la señora de B.; allí pasaba mi vida, amada por ella, - acariciada, consentida por todos sus amigos, colmada de regalos, adulada, alabada como la criatura más amable y graciosa.

6.- Le ton de cette société étoit l'engouement, mais un engouement dont le bon goût savoit exclure tout ce qui ressembloit à l'exagération: on louoit tout ce qui prêtoit à la louange, on exclusoit tout ce qui prêtoit au blâme, et souvent, par une adresse encore plus aimable, on transformoit en qualités les défauts mêmes.

- savoit exclure: desaparece el verbo savoir; de esta manera el estilo se hace más sencillo, no es pesado el ritmo de la oración.

- ce qui prêtoit: el verbo en español es prestarse, reflexivo.

- ressembloit: igualmente por sencillez de la frase se

propone en español la forma transitiva directa del verbo en lugar del reflexivo, lo que hace desaparecer la preposición y el artículo a la.

- par: esta preposición indica el medio a través del cual se realiza la acción de disculpar. La preposición con en español aclara esta función.
- par une adresse: se emplea una expresión en español que posee el mismo significado: con una intención...
- mèmes: esta palabra que en francés va colocada al final de la frase cambia de lugar en español para enfatizar - la importancia del sustantivo défauts: (se transformaban aún los defectos): se transformaban los mismos defectos en cualidades.

.. El estilo de esta sociedad era el entusiasme, pero un entusiasmo cuyo buen gusto excluía todo lo que parecía exageración: alabábase lo que debía alabarse, exclúvase lo que debía censurarse, y con frecuencia, con una intención aún más amable, transformábase los mismos defectos en cualidades.

7.- Le succès donne du courage; on valoit près de Mme. de B. - tout ce qu'on pouvoit valoir, et peut-être un peu plus, car elle prêtoit quelque chose d'elle à ses amis sans s'en douter elle-même: en la voyant, en l'écoutant, on croyait lui ressembler.

- on valoit près d'elle: la idea que expresa esta oración

se refiere al punto de vista que los demás buscaban tener frente al personaje descrito. La preposición ante expresa con claridad esta idea. Además está implícito un concepto de cantidad, reforzado por la continuación del enunciado. Se coloca al principio de la oración el sujeto en relación a quien se realiza la acción: ante la señora de B. Valfa - se ...

- elle pr[^]êtoit: este verbo, que apareció arriba como el re flexivo prestarse, toma aquí otro significado: dar, otorgar.
- en la voyant: para evitar el gerundio, forma verbal de - origen francés, se emplea la transformación artículo con tacto+verbo infinitivo+pronombre de complemento indirecto: al verla. Lo mismo ocurre con el siguiente gerundio en l'écoutant: al escucharla.
- on: aunque su empleo anteriormente fue traducido por el neutro se, esta última frase es confusa. Para aclararla, y valiéndose de la libertad que da el sentido de la oración anterior a los dos puntos se le traducirá con un sinónimo impersonal: uno.
- lui: por claridad también habrá que marcar exactamente su función de complemento indirecto: a ella.
- El éxito da ánimo: ante la señora de B. valíase lo que podía valerse, y tal vez un poco más, pues ella concedía algo de sí misma a sus amigos sin sospecharlo: al verla, al escucharla, uno creía parecerse a ella.

8.- Vêtue à l'orientale, assise aux pieds de Mme. de B., j'écou
tois, sans la comprendre encore, la conversation des hommes
les plus distingués de ce temps-là. Je n'avois rien de la -
turbulence des enfants; j'étois pensive avant de penser, -
j'étois heureuse à côté de Mme. de B.: aimer, pour moi, -
c'étoit l'entendre, lui obéir, la regarder surtout; je ne
désirois rien de plus.

- à l'orientale; al estilo oriental.

- turbulence: se refiere a la forma inquieta de ser de los
niños. Se propone la forma carácter inquieto.

- j'étois pensive avant de penser: un juego de palabras y
una forma de ser particular del carácter de Mme. de Du-
ras. Implica el hecho de que la niña, de corta edad, po
día analizar ideas y conceptos estando en un ambiente -
apto para ello, a pesar de que su criterio y su capaci-
dad física de pensar no estuvieran desarrollados. Por
medio de la traducción libre se emplea una oración expli-
cativa: ya pensaba antes de razonar.

- Para dar suavidad a la secuencia de acciones realizadas
por la niña se transforma la coma(,) que sigue a la ora
ción anterior en una y.

. Vestida al estilo oriental, sentada a los pies de la se
ñora de B., escuchaba sin comprender aún, la con-
versación de los hombres más distinguidos de aquella -
época. Yo no tenía nada del carácter inquieto de los -

niños; ya pensaba antes de razonar y era feliz al lado de la señora de B.: para mí amar era estar allí, - oírle obedecerle, sobre todo mirarle. No deseaba otra cosa.

9.- Je ne pouvois m'étonner de vivre au milieu du luxe, de n'être entourée que des personnes les plus spirituelles et les plus aimables: je ne connoissois pas autre chose; mais, sans le savoir, je prenois un grand dédain pour tout ce qui n'étoit pas ce monde où je passois ma vie.

- ne...que: solamente de.

- Las dos oraciones que forman el bloque hasta los dos puntos forman parte de una misma idea negativa. Por eso se coloca la conjunción ni para marcar esa continuidad de la negación.

- les plus spirituelles: el lector sabe ya con qué clase de personas convive la protagonista. Para no cargar el ritmo del párrafo se suprime este nuevo superlativo, recordando que ya antes encontramos dos. (en 3.-) Por otra parte, al traducir se convierte el primer adjetivo en una oración. Por estilo en la redacción se iniciará con el más corto: amables y con ingenio.

- prendre dédain: despreciar, desdeñar. La autora expresa con esta forma verbal la intensidad de su sentimiento y de su posición frente al mundo que critica ("tout ce qui n'étoit pas ce monde où je passois ma vie.")

. No me sorprendía vivir en el lujo ni estar rodeada solamente de personas amables y con ingenio: no conocía otra cosa; pero, sin saberlo, desdeñaba todo lo que estuviera fuera de ese mundo en el que transcurría mi vida.

10.- Le bon goût est à l'esprit ce qu'une oreille juste est aux sons. Encore tout enfant, le manque de goût me blessait; je le sentais avant de pouvoir le définir, et l'habitude me l'avoit rendu comme nécessaire. Cette disposition eût été dangeureuse si j'avais eu un avenir; mais je n'avois pas d'avenir, et je ne m'en doutois pas.

- Avant de: la traducción por antes que sería un galicismo. He preferido tomar el sentido de la frase, en el cual se expresa la naturalidad de la acción: un hecho espontáneo, no razonado. Por eso se propone el uso del adverbio aún y de la preposición sin.

- encore tout enfant: se propone como forma de aclaración siendo para iniciar: siendo todavía muy pequeña...

- comme: esta conjunción se pierde en español porque no se necesita.

- eût été: así como la terminación -oit marca una forma antigua de copretérito (pretérito continuo), eût marca la forma antigua de lo que ahora se usa en condicional pasado. Existe una regla en la gramática fran-

cesa que dice que al unir dos verbos en una oración condicional cuyos resultados ya no pueden ser cambia dos, el verbo que indica la condición se conjuga en pluscuamperfecto, y el verbo que indica el resultado en condicional pasado (o tiempo compuesto del modo subjuntivo). Esta es una hipótesis cuya fórmula sería si+yo hubiera tenido (un porvenir) + (esta disposición) habría sido peligrosa.

El buen gusto es al alma lo que un buen oído a los sonidos. Siendo todavía muy pequeña, la ausencia de buen gusto me lastimaba: lo sentía sin poder definirlo, y la costumbre habíame vuelto como necesario. Esta dispo sición habría sido peligrosa si yo hubiera tenido un porvenir; pero no lo tenía y ni siquiera lo sospechaba.

11.- J'arrivai jusqu'à l'âge de douze ans sans avoir eu l'idée qu'on pouvoit être heureuse autrement que je ne l'étois.

- Avoir eu l'idée: esta oración, cuya traducción resul taría pesada, puede ser perfectamente comprensible con el verbo imaginar en español, que indica el hecho de no haber siquiera tomado en cuenta la posible existencia de otra forma de vida.

- Llegué a la edad de doce años sin imaginar que se pu diera ser feliz de una manera diferente a la mía.

61

12.- Je n'étois pas fâchée d'être une négresse: on me disoit - que j'étois charmante; d'ailleurs rien ne m'avertissoit que ce fût un désavantage; je ne voyois presque pas d'autres enfants; un seul étoit mon ami, et ma couleur noire ne l'empêchoit pas de m'aimer.

- La traducción exacta de la primera oración no explica con claridad la situación del personaje. No me incomodaba expresa mejor el hecho de la ignorancia absoluta del personaje sobre su situación.

- El enunciado que va de je ne voyois presque pas... hasta el final del fragmento será una nueva oración separada de la precedente por un punto y seguido. - La primera oración, que es muy larga, no permitiría una continuación con otra igualmente larga. Además, se encuentra después un tercer enunciado que funciona como explicación. Por ello se propone la separación en dos bloques coherentes.

- El adverbio presque se coloca al principio de la oración siguiente para marcar la importancia que la ausencia de relación con otros niños tiene en la vida de nuestra protagonista.

. No me incomodaba ser negra pues me decían que era encantadora; por otra parte, nada me advertía que fuera una desventaja. Casi no veía a otros niños: Solo uno era mi amigo y el color de mi piel no le impedía quererme.

63

13.- Ma bienfaitrice avoit deux petits-fils, enfats d'une fille qui étoit morte jeune. Charles, le cadet, étoit à peu près de mon âge. Elevé avec moi, il étoit mon protecteur, mon conseil et mon soutient dans toutes mes petites fautes.

- enfats d'une fille: para evitar el efecto cacofónico en la repetición, se omite la palabra enfats: nietos de una hija...

- élevé avec moi: se propone la traducción habiéndonos educado juntos para marcar el lazo de unión que existía entre ambos personajes.

- mon conseil: la traducción exacta suena mal empleada en español. Se utiliza otro sustantivo que conserva la misma idea: funciona mejor el sustantivo persona lizado que el abstracto. Se propone mi consejero.

- petites fautes: los errores de una niña, que no pueden ser muy graves.

• Mi protectora tenía dos nietos de una hija que había muerto joven. Carlos, el menor, era más o menos de mi edad. Como nos educamos juntos, él era mi protector, mi consejero y mi apoyo en mis faltas de niña.

14.- À sept ans, il alla au collège; je pleurai en le quittant; ce fut ma première peine. Jè pensois souvent à lui, mais je ne le voyois presque plus.

- en le quittant: este gerundio traducido confunde la acción: fue él quien se fue. Se propone la oración cuando se fue.

. A los siete años fue al colegio : lloré al verlo partir; fue mi primera pena. Pensaba con frecuencia en él, - pero casi ya no lo veía.

15.- Il étudioit, et moi, de mon côté, j'apprenois, pour plaire à Mme. de B., tout ce qui devoit former une éducation parfaite. Elle voulut que j'eusse tous les talents: j'avois - de la voix, les maîtres les plus habiles l'exercèrent, j'avois le goût de la peinture, et un peintre célèbre, ami de Mme. de B., se chargea de diriger mes efforts; j'appris l'anglais, l'italien, et Mme. de B. elle-même s' occupa de mes lectures.

- J'apprenois, pour plaire.....parfaite: es más correcto sintáctica y semánticamente hablando colocar el verbo con el complemento que lo afecta: para complacer a la señora de B., aprendía todo...

- como tenía voz...: se añade la primera palabra para dar continuidad.

• El estudiaba, y yo por mi parte, para complacer a la señora de B., aprendía todo lo que debía formar una educación perfecta. Ella quiso que yo tuviera todos los talentos: como tenía voz, los maestros más hábiles la educaron; me gustaba la pintura, y un pintor célebre, amigo de la señora de B. se encargó de dirigir mis esfuerzos; aprendí inglés e italiano, y la señora de B. en persona se ocupó de mis lecturas.

16.- Elle guidoit mon esprit, formoit mon jugement; en causant avec elle, en découvrant tous les trésors de son âme, je sentois la mienne s'élever, et c'étoit l'admiration qui m'ouvroit les voies de l'intelligence.

- en causant, en découvrant: los dos gerundios serán de nuevo reemplazados por la fórmula antes estudiada: al + vb infinitivo + al conversar, al descubrir,

- je sentois la mienne s'élever: los dos verbos, que forman la acción completa, se colocan juntos para poder referirse al complemento directo: yo sentía elevarse la mía.

- c'étoit l'admiration qui: esta forma francesa marca la importancia del sujeto que realiza la acción. No se traducirá en español, donde ya queda evidenciada la importancia de dicho sujeto: la admiración...

• Ella guiaba mi espíritu, formaba mi raciocinio; al conversar con ella, al descubrir todos los tesoros de su alma, yo sentía elevarse la mía, y la admiración me abría los caminos de la inteligencia.

17.- Hélas; Je ne prévoyois pas que ces douces études seroient suivies de jours si amers; je ne pensois qu'à plaire à Mme. de B.; un sourire d'approbation sur ses lèvres étoit tout mon avenir.

- Hélas: esta expresión enfatiza el sentido dramático de la oración. Se propone el adverbio desgraciadamente; además, por el sentido que esta palabra da al resto del fragmento, la admiración se colocará al final de la primera oración.

- ces douces études: se refiere a las actividades que Ourika realizaba como parte de su formación. Se propone tan agradables diligencias

- je ne pensois qu'à...: de nuevo la forma negativa se transforma en un equivalente español: no pensaba sino en ...

- seroient suivies de : la traducción literal de esta oración se ve forzada al unirse al párrafo restante. Precederían conserva el mismo significado y el mismo valor estilístico.

• ¡Desgraciadamente yo no adivinaba que a tan agradables diligencias seguirían días tan amargos! Yo no pensaba sino en -
agradar a la señora de B.; una sonrisa de aprobación en -
sus labios era todo mi porvenir.

18.- Cependant, des lectures multipliées, celles des poètes surtout; commençaient à occuper ma jeune imagination; mais, - sans but, sans projet, je promenois au hasard mes pensées errantes, et avec la confiance de mon jeune âge, je me disois bien que Mme. de B. sauroit me rendre heureuse: sa tendresse pour moi, la vie que je menois, tout prolongeait mon erreur et autorisoit mon aveuglement. Je vais vous donner un exemple des soins et des préférences dont j'étois l'objet.

- cependant: podría ser traducido como ce pendat =mien tras tanto.
- celle des poètes surtout: empezamos con el adverbio para especificar el género preferido de la protagonista; por otra parte, hay que aclarar que no es a los poetas lo que se lee, sino la obra que realizan, la poesía. Por ello se propone sobre todo - por la poesía...
- je promenois: en español se usa la expresión dejar al azar los pensamientos, que indica el hecho de no pensar en nada en concreto.
- mes pensées errantes: para reforzar el estilo de redacción y conservar el ritmo de la frase, se invierte el orden del sustantivo y del adjetivo: mis errantes pensamientos.
- Vous: se traduce en singular porque la protagonista

está hablando con un médico a quien le cuenta su vida.

- Mientras tanto, el gusto por las lecturas, sobre todo por la poesía, comenzaba a ocupar mi joven imaginación, pero dejaba al azar mis errantes pensamientos sin dirección, sin objetivo, y con la confianza de mi corta edad, me decía que la señora de B. sabría hacerme feliz: su ternura hacia mí, - la vida que yo llevaba, todo me mantenía en mi error y - permitía mi ceguera. A guisa de ejemplo os diré los cuidados y las preferencias de los cuales yo era objeto.

19.- Vous aurez peut-être de la peine à croire, en me voyant aujourd'hui, que j'ai été citée pour l'élégance et la beauté de ma taille.

- en me voyant: al verme (gerundio). Se coloca al principio de la oración para dar secuencia lógica al resto de la misma.

- vous aurez peut-être de la peine: ahora se inicia con el adverbio de duda que reafirma el sentir de la narradora. En español se dice costar trabajo a alguien. La forma del complemento indirecto será representada por el pronombre que le corresponde: le. Tal vez le cueste trabajo...

- taille: se refiere al cuerpo, a la forma y a la elegancia que proyecta. Se propone el sustantivo porte.

- Al verme así, tal vez le cueste trabajo creer que yo - haya sido señalada por la elegancia y la gracia de mi presencia.

20.- Madame de B. vantoit souvent ce qu'elle appelloit ma grâ[^]ce, et elle avoit voulu que je susse parfaitement danser. Pour faire briller ce talent, ma bienfaitrice donna un bal dont ses petits-fils furent le prétexte, mais dont le véritable motif étoit de me montrer fort à mon avantage dans un quadrilla des quatre parties du monde où je devois représenter l'Afrique.

- En el texto se coloca dos veces muy seguidas el pronombre relativo dont. El segundo será traducido por un equivalente que guarda el sentido del párrafo: en realidad...

- fort à mon avantage: la intención de la narradora es resaltar como personaje principal del baile a Ourika. En esta ocasión se propone colocar, excepcionalmente, un gerundio junto al verbo mostrar: figurando.

- dans un quadrille des quatre parties: se añade a la oración un verbo para enfatizar la intención del grupo: que ilustraba.

- la última oración se separa para dar énfasis al hecho y para acortar el párrafo anterior.

• La señora de B. alababa con frecuencia lo que ella llamaba mi gracia, y por ello quiso que yo supiese bailar muy bien. Para resaltar este talento mi bienhechora dió un baile cuyo pretexto fueron sus nietos, pero en realidad el verdadero motivo era mostrarme figurando en una cuadrilla que ilustraba las cuatro partes del mundo. Yo representaba el Africa.

21.- On consulta les voyageurs, on consulta les livres de costumes, on lut des ouvrages savants sur la musique africaine, enfin on choisit une comba, danse nationale de mon pays. - Mon danseur mit un crêpe sur son visage: hélas! je n'eus pas besoin d'en mettre sur le mien; mais je ne fis pas alors cette réflexion.

- on: este pronombre indefinido se traducirá en este caso como nosotros, observando el hecho de que la narradora formaba parte del espectáculo previsto y debía estar al tanto de lo que se realizaría.

- alors: de nuevo colocamos el adverbio al inicio de la oración para aclarar el momento preciso de la acción.

- savants: se refiere a la especialidad de la obra consultada. Se propone el adjetivo especializadas.

- je n'eus pas besoin d'en mettre sur le mien: la primera parte del enunciado explica ya la diferencia entre nuestra protagonista y su acompañante.

El final desaparece, ya no es necesario:
yo no necesitaba.

- Preguntamos a los viajeros, hojamos libros de modas internacionales, leímos obras especializadas en música africana y finalmente elegimos una comba, baile nacional de mi país. Mi pareja se puso una tela negra sobre la cara. ¡Desgraciadamente yo no necesitaba!, pero entonces no reflexioné en ello.

22.- Tout entière au plaisir du bal, je dansai la comba, et j'eus tout le succès qu'on pouvoit attendre de la nouveauté du spectacle et du choix des spectateurs, dont la plupart, amis de Mme. de B., s'enthousiasmoient pour moi et croyoient lui faire plaisir en se laissant aller à toute la vivacité de ce sentiment.

- on, en este párrafo, tomará el significado del pro nombre neutro se, que manifiesta la participación de toda la gente en el baile.
- dont la plupart: al llegar a esta parte del párrafo, es evidente la necesidad de una pausa más prolongada que la de una coma. Al mismo tiempo la traducción del pronombre relativo dont en la craciones muy forzada. Se propone suprimirlo, dejando el resto de la misma con su ritmo normal, y preceder ésta de dos puntos en lugar de la coma original.

- en se laissant: de nuevo el cambio del gerundio:
al dejarse.

• Entregada por completo al placer de la danza, bailé la com-
ba y obtuve el éxito que podía esperarse de la novedad del
espectáculo y de la elección de los espectadores: la mayo-
ría, amigos de la señora de B., demostraban su entusiasmo
hacia mí y creían agradarla al dejarse llevar por la vive-
za de tal sentimiento.

23.- La danse, d'ailleurs, étoit piquante; elle se composoit -
d'un mélange d'attitudes et de pas mesurés; on y peignoit
l'amour, la douleur, le triomphe et le désespoir. Je ne -
connoissois encore aucun de ces mouvements violents de -
l'âme; mais je ne sais quel instinct me les faisoit devi-
ner; enfin je réussis. On m'entoura, on m'accabla d'éloges:
ce plaisir fut sans mélange, rien ne troublait alors ma sé-
curité. Ce fut peu de jours après ce bal qu'une conversa-
tion, que j'entendis par hasard, ouvrit mes yeux et finit
ma jeunesse.

- d'ailleurs: la forma adverbial inicia ahora ; mar-
ca el cambio de punto de vista.

- mouvements violents: se invierte el orden sustantivo-
adjetivo para dar ~~tono~~ a la oración . Se propone, -
además, la traducción expresiones para el sustantivo
mouvements: los sentimientos descritos por la prota-
gonista son manifestaciones del corazón que salen al

exterior y son observadas por los demás.

- enfin je réussis: en español existe una frase "hecha" que conserva el sentido: el éxito fue arrollador.

- on: ellos.

- Por otra parte, la danza era excitante: se componía de una serie de gestos y pasos mesurados; en ella se describía el amor, el dolor, el triunfo y la desesperación. Yo no conocía aún ninguna de esas violentas expresiones del alma, pero no sé qué instinto me hacía adivinarlas. El éxito fue arrollador. Me aplaudieron, me rodearon, me colmaron de elogios. Este placer era único; nada inquietaba entonces mi seguridad. Fue pocos días después del baile cuando una conversación, que escuché por casualidad, abrió mis ojos y terminó con mi juventud.

24.- Il y avoit dans le salon de Mme. de B. un grand paravent de laque. Ce paravent cachoit une porte; mais il s'étendoit aussi près d'une des fenêtres, et, entre le paravent et la fenêtre, se trouvoit une table où je dessinois quelquefois. Un jour, je finissois avec application une miniature; absorbée par mon travail, j'étois restée longtemps immobile, et sans doute Mme. de B. me croyoit sortie, lorsqu'on annonça une de ses amies, la marquise de...

- il y avoit: esta forma verbal francesa está formada por un pronombre personal, y por ello inicia la frase. Al traducir al español se convierte en un verbo conjugado; por eso su lugar cambia y pasa al centro; En el salón de la señora de B. había...

- absorbee par mon travail: absorba en mi trabajo.

- me croyoit sortie: esta forma de verbo + pronombre de complemento directo se transforma en español en el verbo creyó.

• En el salón de la señora de B. había un gran biombo laqueado. Este biombo ocultaba una puerta, pero se extendía también cerca de una de las ventanas; entre el biombo y la ventana había una mesa en la que a veces yo dibujaba. Un día terminaba con aplicación una miniatura; absorba en mi trabajo, habíame quedado inmóvil durante mucho tiempo, y seguramente la señora de B. creyó que había salido, cuando anunciaron a una de sus amigas, la marquesa de ...

25.- C'étoit une personne d'une raison froide, d'un esprit tranchant, positive jusqu'à la sécheresse; elle portoit ce caractère dans l'amitié: les sacrifices ne lui coûtoient rien pour le bien et pour l'avantage de ses amis; mais elle leur faisoit payer cher ce grand attachement. Inquisitive et dif-

ficile, son exigence égalait son dévouement, et elle -
 étoit la moins aimable des amies de Mme. de B. Je la -
 craignois, quoiqu'elle fût bonne pour moi; mais elle -
 l'étoit à sa manière: examiner, et même assez sévèrement,
 étoit pour elle un signe d'intérêt. Hélas! J'étois si -
 accoutumée à la bienveillance, que la justice me sembloit
 toujours redoutable.

- les sacrifices ne lui cou^otoient rien:... : se trans-
 forma esta oración en una ya existente en español: todo sa-
crificio era poco por el bienestar de sus amigos.

- et elle étoit: para darle una secuencia a la oración y -
 como continuación de los puntos negativos del carácter -
 de la marquesa, se cambia la conjunción por el nexo ade-
más, y se coloca el verbo en modo infinitivo: además de
ser...

- étoit pour elle: cuando traducimos esta forma, obtenemos
 un efecto cacofónico: era para ella. Se propone el cambio
 del verbo ser por el verbo significar: significaban para
ella...

- redoutable: temible.

- Hélas! ...: en esta oración desaparecen los signos
 de admiración por ser muy larga.

• Era una persona de razonamiento frío, de espíritu cortante,
 positiva hasta la sequedad. Ese carácter lo demostraba en

la amistad: todo sacrificio era poco por el bienestar de sus amigos, pero les hacía pagar caro esa devoción. Escritora y difícil, su exigencia igualaba a su entrega, y era la menos amable de las amigas de la señora de B.. Yo le temía, aunque era buena conmigo, pero a su manera: examinar, incluso con bastante severidad, significaba para ella una muestra de interés. Por desgracia yo estaba tan acostumbrada a la benevolencia que la justicia me parecía siempre temible.

26.- Pendant que nous sommes seules, dit madame de ... à Mme. de B., je veux vous parler d'Ourika: elle devient charmante, son esprit est tout à fait formé, elle causera comme vous, elle est pleine de talents, elle est piquante, naturelle; mais que deviendra-t-elle? et enfin qu'en ferez-vous? Hélas!, dit madame de B., cette pensée m'occupe souvent, et, je vous l'avoue, toujours avec tristesse: je l'aime comme si elle étoit ma fille, je ferois tout pour la rendre heureuse, et cependant, lorsque je réfléchis à sa position, je la trouve sans remède. Pauvre Ourika! je la vois seule, pour toujours seule dans la vie!

- elle devient charmante: en español decimos se pone cada vez más bonita.

- qu'en ferez-vous?: este es un pronombre que reemplaza al objeto inmediatamente anterior. En este caso se refiere a Ourika. (Podría también referirse al -

problema que ella representa; se propondría entonces la traducción (¿qué hará usted ante eso?). Se propone ¿qué haréis con ella?

- enfin: para dar secuencia a la oración se propone además.

- Ahora que estamos solas, dijo la marquesa a la señora de B., quiero hablaros de Ourika. Se pone cada vez más bonita, su inteligencia está completamente formada, conversará como vos , posee muchas cualidades, es atractiva , natural. Pero, ¿qué será de ella? y además ¿qué haréis con ella? Desgraciadamente, respondió la señora de B., este pensamiento me ocupa con frecuencia, y, os lo confieso, siempre con tristeza. La quiero como si fuera mi hija, daría todo por hacerla feliz, y sin embargo, cuando pienso en su posición, la encuentro sin remedio. ¡Pobre Ourika! ¡La veo sola para siempre, sola en la vida!

27.- Il me seroit impossible de vous peindre l'effet que produisit en moi ce peu de paroles, l'éclair n'est pas plus prompt; je vis tout: je me vis négresse, dépendante, sans fortune, méprisée, sans appui, sans un être de mon espèce à qui unir mon sort, jusqu'ici un jouet, un amusement pour ma bienfaitrice, bientôt rejetée d'un monde où je n'étois pas faite pour être admise. Une affreuse palpitation me saisit, mes

yeux s'obscurcissent, le battement de mon coeur m'ôta un instant la faculté d'écouter encore; enfin je me remis assez pour entendre la suite de cette conversation.

- ce peu de mots: en español se expresa esta idea en plural: estas cuantas palabras.

- produisit: el verbo, como consecuencia del cambio anterior al plural, debe conjugarse en plural también, y se colocará después del sujeto: estas cuantas palabras produjeron...

- je vis tout: se propone comprendí todo, - que marca con fuerza la impresión de tiempo y el peso de la idea.

- un monde où je n'étois pas faite pour être admise: esta larga oración se resume en el equivalente un mundo al que yo no pertenecía, que existe - en español y que conserva exactamente el peso del contenido.

- mes yeux s'obscurcissent: en español existe la frase se la vista se me nubló.

- le battement...écouter: en español el sustantivo que inicia se utiliza en plural. En cuanto a la oración m'ôta la faculté, se propone el verbo impedir.

- Hay un punto y comã que separa la oración ante rior de su continuación. Para darle secuencia - se propone cambiar este signo por la conjunción pero.

• Me sería imposible describiros el efecto que estas cuantas palabras produjeron en mí; el rayo no es más rápido. Al momento comprendí todo: me vi negra, dependiente, sin dinero, despreciada, sin apoyo, sin alguien como yo

a quien unir mi suerte, hasta ese momento un juguete, una diversión para mi bienhechora, y pronto expulsada de un mundo al que yo no pertenecía. Un horrible estremecimiento se apoderó de mí, la vista se me nubló, los latidos del corazón me impidieron por un instante seguir escuchando, pero finalmente me sobrepuse para oír el resto de la conversación.

28.- Je crains, disoit madame de..., que vous ne la rendiez - malheureuse. Que voulez-vous qui la satisfasse, maintenant qu'elle a passé sa vie dans l'intimité de votre société? Mais elle y restera, dit madame de B. Oui, reprit madame de..., tant qu'elle est une enfant; mais elle a quinze - ans; à qui la marierez-vous, avec l'esprit qu'elle a et - l'éducation que vous lui avez donnée? Qui voudra jamais - épouser une négresse? Et si, à force d'argent, vous trouvez quelqu'un qui consente à avoir des enfants nègres, ce

sera un homme d'une condition inférieure, et avec qui elle se trouvera malheureuse. Elle ne peut vouloir que de ceux qui ne voudront pas d'elle.

- ne la rendiez: esta palabra no posee traducción en español. Desaparece.
- Que voulez-vous qui la satisfasse?: para evitar el subjuntivo, que resulta pesado en la narración, se propone la transformación del verbo vouloir por el verbo poder, y agregar al verbo satisfacer el pronombre de complemento directo que le corresponde al final: satisfacerla.
- sa/votre: en francés existe un adjetivo posesivo diferente para cada forma de su correspondiente español su, que en esta lengua no lo diferencia. Se cambia el segundo adjetivo por el demostrativo este, haciendo referencia al grupo social al cual pertenece la señora de B. y al mismo tiempo la marquesa.
- mais elle y restera: la preposición que inicia funciona como enfático, haciendo evidente el hecho que después se menciona; al mismo tiempo el pronombre y hace referencia a la sociedad de la que se acaba de hablar. Teniendo en cuenta que se utilizó el demostrativo este, transformaremos el pronombre y por el adverbio de lugar aquí: Aquí -

se quedará...

- tant qu'elle est: se transforma el presente francés por el subjuntivo español: mientras sea...
- La oración que va desde à qui la marierez... hasta lui avez donné? se transforma, cambiando cada una de las dos partes que la forman para marcar las características del personaje y la diferencia que existe en relación a los muchachos de su sociedad: con la inteligencia que tiene y la educación que le ha dado, ¿a quien la ^{prometeréis} en matrimonio?
- qui voudra jamais...: el adverbio de tiempo desaparece, pues en español basta con la marca reafirmativa que lleva el pronombre qui:
¿quién querrá casarse con una negra?
- à force d'argent: por medio del dinero.
- vous trouvez quelqu'un qui...: usted encuentra a alguien...
- et avec qui...: la conjunción desaparece, al igual que la coma que la precede.

• Temo, decía la señora de..., que la hagais infeliz.
 ¿Qué podría satisfacerla ahora que ha pasado su vida en la intimidad de este círculo?
 Aquí se quedará, -
 dijo la señora de B. Si, repuso la marquesa, mientras -

sea una niña. Pero ya tiene quince años. Con la inteligencia que tiene y con la educación que le habéis dado, ¿quién la prometeréis en matrimonio? ¿Quién querrá casarse con una negra? Y si por medio del dinero encontráis a alguien que acepte tener hijos negros será un hombre - de condición inferior con el que ella será infeliz. - Ella no podrá querer sino a quienes no la querrán.

29.- Tout cela est vrai, dit madame de B.; mais heureusement elle ne s'en doute point encore, et elle a pour moi un attachement qui, j'espère, la préservera longtemps de juger sa position. Pour la rendre heureuse, il eût fallu - en faire une personne commune: je crois sincèrement que cela étoit impossible. Eh bien, peut-être sera-t-elle - assez distinguée pour se placer au-dessus de son sort, - n'ayant pu rester au-dessous. Vous vous faites des chimères, dit madame de...: la philosophie nous place au-dessus des maux de la fortune, mais elle ne peut rien contre les maux qui viennent d'avoir brisé l'ordre de la nature. Ourikan'a pas rempli sa destinée: elle s'est placée dans la société sans sa permission; la société se vengera.

- et elle a pour moi: el personaje acaba de dar una explicación del tema de conversación, seguida de otra oración explicativa. Se añade el adverbio - además, para continuar con esta idea.

- étoit impossible: se conjuga en español el verbo -

en condicional, porque es explícita la idea de no poder remediar algo ya hecho, y además porque anteriormente se encuentra otro verbo conjugado en tiempo compuesto: il eût fallu: se propone, entonces, creo sinceramente que eso habría sido imposible...

- sera: el verbo en futuro indica, en francés, un deseo posterior al momento en que se propone, pero que no puede ser controlado por quien lo dice. En español esta función la realiza el subjuntivo: sea.

- vous vous faites des chimères: traducción a una frase equivalente en español: estás soñando.

- ne peut rien contre: se añade el verbo hacer, que en francés queda implícito.

- qui viennent d'avoir brisé.....: para suavizar el ritmo de la traducción, se cambia el compuesto avoir brisé por el sustantivo la ruptura.

- Por otra parte, se propone también el cambio del sustantivo naturaleza por el adjetivo natural: que se originan con la ruptura del orden natural.

• Todo esto es cierto, dijo la señora de B., pero afortunadamente ella aún no sospecha nada, y siente por mí un afecto que espero la preserve por mucho tiempo de juzgar su posición. Para hacerla feliz habría sido necesario hacer de ella una persona común: creo sinceramente que eso habría sido imposible. ¡Bueno; tal vez ella sea lo suficientemente distinguida como para situarse por encima de su destino, ya que no pudo quedar por debajo de él. *Estáis soñando*, dijo la marquesa: la filosofía nos coloca por encima de los males de nuestro sino, pero no puede hacer nada contra los males que se originan con la ruptura del orden natural. Ourika no ha cumplido con su destino: se estableció dentro de la sociedad sin su permiso; la sociedad se vengará.

30.- Assurément, dit Mme. de B., elle est bien innocente de ce crime; mais vous êtes sévère pour ce pauvre enfant. Je lui veux plus de bien que vous, reprit madame de...; je désire son bonheur et vous la perdez. Madame de B. répondit avec impatience, et j'allois être la cause d'une querelle entre les deux amies, quand on annonça une visite: je me glissai derrière le paravent; je m'échappai; je courus dans ma chambre où un déluge de larmes soulagea un instant mon pauvre coeur.

- vous la perdez: se propone el cambio del verbo por un sustantivo: usted la lleva a su perdición...

- et. j'allois être...: se añade un adverbio de tiempo: y ya iba yo a ser la causa...

Por supuesto, dijo la señora de B., ella es inocente de ese crimen; pero vos sois muy severa con esta pobre criatura. Le deseo más bien que vos, respondió la marquesa: yo deseo su felicidad y vos la llevoís a su perdición. La señora de B. contestó con impaciencia, y ya iba yo a ser la causa de una discusión entre las dos amigas cuando anunciaron una visita. Me deslicé tras el biombo, me escapé, corrí a mi recámara, donde un torrente de lágrimas apaciguó por un instante mi pobre corazón.

CONCLUSION GENERAL

CONCLUSION GENERAL

1- Al finalizar este trabajo es necesario presentar un breve resumen. Las observaciones se basan en dos puntos : la novela elegida y la traducción realizada.

Ourika representó la posibilidad de lograr un trabajo que transmitiera al lector de lengua española todo el contenido original de la novela francesa, entendiendo con ello la expresión emocional, psicológica y literaria de Claire de Duras. Este objetivo estuvo siempre presente: obtener fidelidad y comprensión en español al máximo. La expresión clara y espontánea de la autora fue una tentación frecuente para la traducción libre; sin embargo no se puede aplicar ningún tipo de traducción guiándose solamente por la intuición: ésta es importante, pero debe funcionar a la par con la técnica. Puede hablarse de obras más o menos complejas en la traducción; puede hablarse de teorías más o menos adaptables al texto en lengua original: lo que no se puede hacer es menospreciar el texto de trabajo o disminuir la importancia de la teoría en la realización de la traducción.

Ourika fue también una pequeña muestra de lo que Claire de Duras realizó dentro de la literatura romántica francesa. El breve extracto traducido es una invitación a la profundización de la novelística de esta autora desconocida. Su estilo sencillo y espontáneo posee al mismo tiempo un valioso contenido formal y literario. Sin llegar al nivel de los grandes representantes del romanticismo frances, sin llegar al ni-

90
vel de su amigo Chateaubriand, Madame de Duras es, con mucho,
una escritora del siglo XIX francés.

II.- Dentro del campo de la traducción existen una gran cantidad de teorías y técnicas que utilizar. Ya se ha visto - lo que algunas de ellas toman en cuenta como base para su aplicación. Hemos visto también que el objetivo común es el de la fidelidad. La obra de Valentín García Yebra fue el mejor material para la realización de este trabajo porque las explicaciones, sólidamente fundamentadas con ejemplos, aclararon los problemas de la versión al español. En el caso de la obra traducida los problemas que se presentaron con mayor frecuencia fueron dos: el de las preposiciones, cuyo uso no es siempre el mismo en francés que en español; algunas veces deben desaparecer en una de las dos lenguas aunque la otra las tenga o, por el contrario, utilizarlas aun si en el original no existen; el de la puntuación, muy seguida en francés y en ocasiones mas espaciada en español. La técnica de García Yebra, basada ante todo en la claridad y en la concisión prevee los diferentes usos y soluciones posibles a los problemas anteriores. Esta técnica fue en gran medida adecuada para el trabajo, porque García Yebra, aunque es especialista en traducción de y a cinco lenguas, es ante todo especialista en español -- que es su lengua materna. Con respecto al fondo de la obra -- traducida, García Yebra fue una guía muy valiosa en cuanto al cuidado del sentido: la forma es importante, el fondo es indispensable.

Poder sobrepasar las dificultades técnicas, poner en práctica los conocimientos adquiridos fueron una tarea in

tersante que condujo al resultado que aquí se presenta. Lo im
portante fue y es en el presente trabajo el hecho de que la -
traducción es un ejemplo importante de medio de comunicación,
de intercambio cultural, de mejoramiento del saber humano. Es
tos son sus objetivos, y para ser mas eficaz buscará siempre
mejorar sus métodos y sus resultados.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA

A.- Sobre Claire de Duras:

1.- BARDOUX, Agénor: La bourgeoisie française. 1789-1848.
Paris, Colmann. Levy, 1886.

2.- BLANC , René "Madame la duchesse de Duras, née de Ker-
saint", en Précis historique sur la famil-
le Durfort de Duras. Bordeaux, 1838.

3.- BERTRAND, Jules: La vie privée de Chateaubriand. Paris, Ed.
Hachette, 1948.

4.- CHATEAUBRIAND, François. René de: Correspondence générale.
Paris, Gallimard. 1981-1984.

5.- CHAUFFIER, Louis-Martin: Chateaubriand ou l'obsession de la
pureté. Paris, Gallimard, 1948.

6.- DURAND, Yves : La maison de Durfort à l'époque moderne.
Nantes, Université de Nantes, 1975.

7.- DURAS, Claire de : Edouard. Introduction par Claudinne Her-
mann. Paris, Mercure de France, 1983.

8.- DURAS, Claire de: Ourika. Introduction par Claudinne Her-
mann. Paris Editions des Femmes, 1979.

- 9.- LEFEVRE , Georges: La Revolución Francesa y el Imperio 1787-1815). Trad. de Ma. Teresa Silva de Salazar. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- 10.- VARIOS : Merveilles des Chateaux du Val de Loire. Préface du Duc de Brissac. Paris, Hachette, 1964.
- 11.- PAILHES, G.: La duchesse de Duras et Chateaubriand. Paris, Librairie Académique Perrin et Cie., 1910.
- 12.- PIECHAUD, Martial: Ainsi vécut Chateaubriand. Paris, Hachette, 1948.
- 13.- CHARBONNEAU, Jean: "Une duchesse de Duras romancière", en Revue de l'Agenais. Bulletin de la Société Académique d'Agen. No.3, juillet septembre, 1974.
- 14.- STENDHAL: Armance. Préface d'Armand Hogg. Paris, Gallimard, 1975.
- 15.- WOOD, Michael; Stendhal. Trad. Nelly Wolf. México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

B. Sobre la Traducción:

- 16.- BONNEROT, L. : Les chemins de la Traduction. Paris, Didier, 1968.
- 17.- GARCIA YEBRA, Valentín: Teoría y práctica de la traducción, Madrid E. Gredos, 1982.
- 18.- HURTADO ALBIR, Amparo: "Traduction, Trahison" REFLET. Paris, Alliance Française-Crédif. No. 6, 1984.
- 19.- LADMIRAL, J. R. : Traduire: Théorèmes pour la traduction. Paris, Petite Bibliothèque Payot, 1979.
- 20.- LADMIRAL et MESCHONNIC: "La traduction" Langue Française Paris, Larousse, No. 51, septembre 1981.
- 21.- LAVVAULT, Elizabeth: "Traduire ou ne pas traduire: c'est la question". REFLET. Paris, Alliance Française-Crédif, No. 5, 1984.
- 22.- MOUNIN, Georges: Linguistique et traduction. Bruxelles, Dessart et Mardaga Editeurs, 1976.
- 23.- MOUNIN, Georges: Los problemas teóricos de la traducción. Traducción de Julio Lago Alonso. Madrid, Ed. Gredos, 1977.

- 24.- ORTEGA Y GASSET, José : "Miseria y esplendor de la traducción" Buenos Aires, mayo-junio 1937. La Nación.
- 25.- STEINER, George: Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción. México, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- 26.- VARIOS : Revista El Traductor. Publicación de la Asociación de Traductores Profesionales. Año 1 No. 1, 1982.
- 27.- VARIOS : "Los problemas de la traducción literaria". Número especial de la Revista de Bellas Artes. No. 5, 1982.
- 28.- VARIOS : "Traducción/ Transcreación". Quimera. Barcelona, Montesinos Editor S.A., julio-agosto 1981.
- 29.- VARIOS : "Apprendre à tradure " REFLET, No. 6, 1984.
- 30.- VARIOS : "La formation des traducteurs" REFLET, No. 8; 1985.

C. Diccionarios y Libros de consulta:

- 31.- Diccionario Larousse de Traducción. México, Editorial Larousse, 1971.
- 32.- Diccionario Larousse de Traducción. México, Editorial Larousse, 1985.
- 33.- Pequeño Larousse Ilustrado. México, Editorial Larousse, 1970.
- 34.- Petit Robert. Dictionnaire de la Langue Française. Paris, Le Robert, 1967.
- 35.- Diccionario de sinónimos México, Editorial Omnia, 1975.
- 36.- Gran Diccionario Enciclopédico. México, Selecciones del Readers' Digest, 1977.
- 37.- Todos los verbos castellanos conjugados, Barcelona, Ed. - Teide.
- 38.- F. C. SAENZ DE LA CALZADA: Diccionario español de sinónimos y antónimos. España, Barcelona, Ed. Aguilar.